

ANÁLISIS DE LOS RECREOS Y DISEÑO DE UNA PROPUESTA PARA LA MEJORA DE SU CALIDAD EDUCATIVA



Universidad de Valladolid

Facultad de Educación y Trabajo Social

Grado en Educación Primaria

Mención de Educación Física



Autor: Pablo Sánchez San Juan

Tutor: Hugo Rodríguez Campazas

Gracias a mi familia por ser ese apoyo constante durante todo el grado, a mi pareja por aconsejarme y a mis amigos por ayudarme en todo momento.

También agradecer a mi tutor, quien me ha ido guiando y dando pautas a lo largo de la realización del trabajo.

Resumen/Palabras clave

El recreo es un período necesario en la jornada escolar de los niños, pues les proporciona el descanso necesario para continuar con las clases, además de contribuir a su desarrollo físico, cognitivo y social. Pero en este tiempo también aparecen algunas problemáticas, como conductas agresivas entre iguales o el desequilibrio, por distintas causas, en el uso de los espacios...

Por ello, este trabajo se centra en averiguar los aspectos negativos que rodean el recreo mediante una observación temporal de este, para posteriormente modificarlos a través de actividades en las que se fusione el carácter lúdico y el educativo, de tal manera que el alumnado se encuentre inmerso en un proceso de aprendizaje continuo.

Palabras clave: recreo, problemáticas, observación, propuesta práctica y juegos populares y tradicionales

Abstract/Key Words

Recess is necessary during the school time of students, because it provides them a really good break to continue with their lessons for the rest of the morning. In addition, it improves their physical, cognitive and social development. However, during this time some issues could appear, as aggressive behaviors between each other or the imbalance of the environment which is created to play football or the one which is destined for other activities.

That is why this investigation is focused in search the negative aspects that exist during recess time through a temporal observation of it. The main goal of this is the later possibility of modify them using different activities that combine the playful and educational nature, getting the best learning of the students the whole time.

Key words: recess, problems, observation, practical proposal, traditional and popular games.

Índice

✓ Resumen/Palabras clave	3
✓ Introducción	5
✓ Objetivos	6
✓ Justificación	7
✓ Marco teórico.....	9
○ Origen.....	9
○ Marco legislativo	10
○ Tipos de recreo.....	12
○ Teorías sobre la necesidad del recreo.....	13
○ Beneficios del recreo.....	14
○ Problemáticas.....	19
✓ Metodología.....	22
✓ Cuerpo del trabajo	25
○ Planteamiento del problema	25
○ Observación y análisis	27
➤ Contexto del centro.....	27
➤ Espacio a observar.....	28
➤ Temporalización	28
➤ Herramientas.....	29
➤ Resultados de la observación y análisis	29
○ Propuesta práctica	35
➤ Espacio	36
➤ Temporalización	37
➤ Materiales	38
➤ Propuestas.....	39
✓ Parte final	42
○ Conclusiones	42
○ Reflexión personal.....	44
○ Referencias.....	46
✓ Anexos.....	49

Introducción

Después de varios años de formación en la facultad en los que se han ido adquiriendo conocimientos de muy diferentes ámbitos, y de haber escuchado en diversas ocasiones hablar del cambio que debe producirse en la escuela, cada estudiante va planteándose una forma de dar clase y sueña con diseñar actividades y dinámicas en las que se reemplacen aspectos negativos por otros de signo opuesto.

En mi caso, tras estudiar una asignatura de la carrera que se centraba en el papel del cuerpo en la educación me planteé si se podrían diseñar y llevar a la práctica las dinámicas de las que se hablaba en dicha materia, ya que parecían interesantes pero poco reales a la hora de su aplicación. En el Prácticum I pude comprobar que estas actividades pueden ponerse en marcha con la colaboración del profesorado, a la vez que vi juegos diseñados para los recreos que fueron el origen de este proyecto.

El trabajo trata de los recreos y de su observación durante un tiempo determinado para realizar posteriormente una propuesta práctica en la que se actúe en el patio del centro educativo con el fin de mejorar la calidad educativa de la jornada escolar.

Revisando el proyecto primeramente nos encontramos una Introducción, que es el actual apartado y presenta la investigación que se describirá más detalladamente a continuación.

Después pasamos a la Justificación, que dividiremos en dos ramas: la personal y la académica. En la primera se narra la motivación personal por llevar a cabo este trabajo, así como el origen de la idea y el progreso de ella hasta el presente resultado; en la segunda parte de la justificación se destaca la importancia del recreo y su necesidad, y se argumenta la relevancia del proyecto y su impacto educativo a través de las competencias del grado de Educación Primaria, que deben haber sido adquiridas por los estudiantes de dicha carrera. Es decir, nuestro proyecto encuentra su importancia educativa en las competencias que engloba.

Luego se enumeran los Objetivos que persigue nuestro proyecto.

Lo siguiente en el trabajo es el Marco teórico, la parte de mayor extensión y que se subdivide a su vez en varios apartados en los que se habla de distintos aspectos del

recreo: sus definiciones, el origen, sus beneficios, los distintos tipos o las problemáticas más frecuentes que envuelven este período de la jornada escolar. También veremos la controversia que existe entre la opinión de los distintos autores y estudiosos que investigan acerca de nuestro tema.

Relacionado con los tipos de recreo escolar que exponemos en el marco teórico, y tras reflexionar sobre ellos, podemos decir que comienza nuestro trabajo de campo. Así, primeramente se accede a un centro escolar para observar sistemáticamente cómo suceden los recreos, centrándonos cada día en una zona distinta del patio para obtener más datos útiles que enriquezcan el presente proyecto. Después de la Observación se analizarán los resultados para averiguar qué problemas se dan en el patio, y a partir de ahí fijaremos nuestra atención en uno de estos aspectos negativos, para reflexionar sobre él y diseñar una propuesta con el fin de intentar reducir al máximo su presencia en el recreo. Para ello, se recurrirá al Diseño de actividades que se extenderán durante varias semanas y se fijarán los jueves. Las dinámicas serán organizadas y llevadas a cabo por los alumnos con ayuda del profesorado del centro y tendrán como punto en común pertenecer a la familia de los juegos populares y tradicionales.

Para terminar el proyecto se realiza un análisis global del trabajo para obtener de este las Conclusiones que encierra, así como facilitar la tarea al lector que esté interesado en él. También se incluye una Reflexión personal, para finalizar con las Referencias y los Anexos.

Objetivos

Los objetivos del TFG están relacionados con conocer más a fondo a los alumnos y plantearles actividades en el recreo que puedan ser del gusto de estos y mejoren la calidad educativa en los patios. Además hay otros que están relacionados con profundizar en el conocimiento sobre el recreo, sus tipos, beneficios o problemáticas; y

Análisis de los recreos y diseño de una propuesta para la mejora de su calidad educativa

su importancia en varios aspectos como el desarrollo de la capacidad física, cognitiva y emocional. De manera más concreta podemos enunciar los siguientes objetivos:

- Conocer a qué se dedican los alumnos en el recreo.
- Recopilar las distintas actitudes de los alumnos en el recreo.
- Investigar sobre los tipos de recreos existentes para su posterior aplicación.
- Conocer los beneficios que puede aportar el recreo sobre los alumnos.
- Averiguar los posibles problemas existentes en el recreo.
- Diseñar propuestas que erradiquen los problemas y aumenten los beneficios del recreo en los niños.

Justificación

La relevancia del presente estudio viene impulsada por dos aspectos que se tratarán con más detalle a continuación.

Por una parte se encuentra la motivación personal por realizar esta investigación. Nos remontamos a hace dos años, cuando en la carrera de Educación Primaria cursé una asignatura llamada Potencial Educativo de lo Corporal (PEC). En un bloque de dicha materia se reflexionó acerca de los recreos, del reparto de los espacios y de la intervención de los docentes en este a través del diseño de actividades y la redistribución de las zonas del patio a ocupar. Otra área vista en esta asignatura fue la clasificación de los cuerpos según el grado de movimiento, diferenciando así el cuerpo silenciado, tolerado y suelto. Este último se hace visible normalmente en el recreo, siendo el período de la jornada escolar más activo, en el que los niños tienen libertad de movimiento tras varias horas en las que el cuerpo se encuentra silenciado y olvidado en virtud de otras capacidades del alumnado. Después de abordar todos estos conceptos y conocimientos, la sensación era de impotencia, pues eran objetivos teóricos muy interesantes para poner en práctica en un futuro pero a su vez poco reales por cómo recordaba las clases y los recreos de mis días en el colegio, donde el cuerpo no era tomado en cuenta.

Por todo ello, consideraba que estas ideas resultaban complicadas de aplicar en un centro educativo, pero cuando acudí en la asignatura del Practicum I a un colegio fui testigo de clases en las que se aplicaban cuñas motrices y recreos en los que se organizaban actividades. Estas eran diseñadas por un profesor con la intención de cambiar la rutina en el patio y enseñar nuevas dinámicas a los niños para ampliar su abanico de posibilidades de cara a jugar en cada recreo. Algunas actividades eran el torneo de *bottle flip* o el de tres en raya humano, se apuntaban los niños a libre elección en un período determinado tras el anuncio del campeonato y, en caso del segundo, lo hacían por parejas.

La actuación del profesorado mediante este tipo de juegos fue una esperanza para mí, demostrándome que la educación sí que está cambiando progresivamente y apeteciéndome formar parte de ese cambio del que no tenía conocimiento. Entre esta nueva visión de la escuela que había descubierto en mi primera experiencia en la que entraba en contacto con un centro educativo y unos alumnos; y el éxito que tenían las actividades propuestas entre los niños, combinado con el buen ambiente y la sana competitividad que se podía apreciar en estos juegos, me hicieron reflexionar y volver a los contenidos de PEC.

Así llegó a mi cabeza la idea de proponer actividades para los niños que completen su jornada en el patio, lugar donde existen todo tipo de relaciones e interacciones entre iguales, incluso niños que no encuentran interacción con sus compañeros. Por ello, estos juegos darían cabida a todo el alumnado y haría más sencillo el desarrollo social en los estudiantes, fomentando la convivencia y la participación por encima de la victoria.

Por otra parte, la importancia de este trabajo también se justifica al revisar las competencias del grado de Educación Primaria, ya que algunas de ellas están presentes en él.

Una de estas competencias, que aparece en las Competencias Generales del Grado de Educación Primaria (2010), es la capacidad para aplicar conocimientos y defender argumentos, que se concreta mediante la planificación, el diseño y la valoración de una práctica educativa. También se refleja en nuestra investigación la potenciación de la educación integral y la garantía de igualdad entre hombres y mujeres o de oportunidades. Además, nuestro proyecto incide de forma directa en la erradicación de toda forma de discriminación; así como la interpretación de datos de observaciones en

algún contexto y la posterior emisión de juicios relevantes para una correcta praxis educativa.

Marco teórico

Origen

El recreo es un período que todos hemos pasado cada día de lunes a viernes en la escuela, media hora de disfrute en la que acumulamos multitud de recuerdos y experiencias (algunas positivas y otras no tanto). Igual que nosotros en nuestro momento o nuestros primos o sobrinos en la actualidad, nuestros padres y abuelos también tenían un período de recreo en su jornada escolar, y es que una duda, o más bien una curiosidad, que nunca nos planteamos es la fecha y la causa del origen de los recreos.

Hasta el siglo XVIII, con la Ilustración, no existía en la sociedad el período de infancia, entendiendo este concepto como una etapa propia en el desarrollo del hombre, de aprendizaje, juego, imaginación...; en cambio fue en este siglo con la llegada, entre otros, de Rousseau y su “infancia buena” cuando se invirtió la concepción del niño, pasó a ser positiva. (Hoja genealógica. Recreo, 2016)

Por fin, a principios del siglo XIX, aparecieron los primeros recreos en las escuelas infantiles. La idea fue de un pionero educador inglés, Samuel Wilderspin, que en su Inglaterra natal comenzó una serie de experiencias en las que dejaba libertad a los niños. Pero ni mucho menos su propósito fue hacer que los niños tuviesen un rato de desconectar y poder jugar e interactuar con sus compañeros, ya que este período era tomado por Samuel Wilderspin como un tiempo de observación, vigilancia y corrección. Es decir, para este educador el patio era una especie de mundo real pero a pequeña escala, y él se encargaba de observar los distintos comportamientos mostrados por el alumnado para aconsejar cambios y corregir actitudes, con la intención de preparar a los niños para la vida adulta. (Hoja genealógica. Recreo, 2016)

A finales de este mismo siglo muchos países de Europa empezaron a constituir sus sistemas educativos, en los que se incluía un tiempo de recreo. Este era visto como un período para que los escolares se recuperasen físicamente de las primeras horas de clase. En el año 1995 Lorenzo Luzuriaga dice que en la escuela tradicional los recreos se servían para romper con la sucesión de clases en las que el alumnado se encuentra

pasivo y evitar la fatiga (Luzuriaga, 1995). Es decir, un tiempo de desconexión física y psíquica que es la antítesis a la actitud del alumnado durante las clases.

Según Escolano (1993), durante la España del siglo XIX llega, a través del Boletín Institucional Libre de Enseñanza, el discurso “higienista” a la escuela. “La higiene, como disciplina con aspiraciones de globalidad, también irrumpió en el mundo de la enseñanza ofreciendo propuestas para lograr unas escuelas más saludables, con unos horarios más científicos y más humanizados.” (Vid, 1992, citado por Escolano, p.150).

Otra idea de la que nos habla Escolano (1993) es cuando llegó a Europa la Escuela Nueva de entresiglos comenzaron una serie de cambios en los métodos y la organización del espacio y el tiempo en la educación. Además se concibe un nuevo orden del tiempo que, aparte de la razón del método, también tiene en cuenta las características y disposición de los alumnos. Así comienza la preocupación por el descanso y el recreo, vistos como una función higiénica, y la nueva distribución del horario diario según las materias y la duración de cada una.

Para finalizar, Escolano (1993) toma de Sikorski (1879), Burgerstein (1891) o Kraepelin (1894) los distintos estudios realizados por estos sobre la relación existente entre el esfuerzo y la fatiga del alumnado, definiendo así la curva de trabajo.

Marco legislativo

Para empezar, analizaremos lo referente al recreo en la actual ley de educación que rige en nuestro país, y a continuación veremos distintos documentos oficiales que recogen derechos de la niñez como el juego o el descanso.

Primeramente decir que según la Ley Orgánica 2/2006 de Educación del 3 de mayo y en nuestra comunidad autónoma en el Decreto 26/2016 del 21 de julio por el que se establece el currículo y se regula la evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León, el tiempo de recreo en todos los centros debe ser de media hora diaria. Esto viene recogido en el segundo capítulo de la ley, concretamente en el Artículo 13, que trata y regula el horario escolar en Educación Primaria.

También se pueden encontrar algunos documentos oficiales que recogen información acerca del patio, como el Real Decreto 132/2010 del 12 de febrero, que en el artículo 3, de título “Requisitos de instalaciones comunes a todos los centros”, dice que todo centro

escolar en el que se imparta Educación Primaria, Educación Secundaria Obligatoria y/o Bachillerato debe contar con un patio de recreo de, como mínimo, 900m² (su tamaño depende del número de escolares que tenga el colegio). Además también se menciona que debe estar parcialmente cubierto y que es susceptible de ser utilizado como pista polideportiva. (Real Decreto 132/2010, 2010)

Además, hay autores como Jarret y Waite-Stupiansky (2009) que defienden que el recreo es un derecho del niño, y no un privilegio del que se le puede privar a modo de castigo.

A su vez hay que destacar la propuesta realizada por la Asociación Nacional para el Deporte y la Educación Física en el año 2006 cuando desarrollaron una serie de requerimientos que deben ser tenidos y cuenta y cumplidos en el recreo de la escuela (National Association for Sport and Physical Education, 2006):

1. Todos los niños y niñas en las escuelas primarias debe participar en al menos un período diario de receso de 20 minutos.
2. El receso no sustituye las clases de Educación Física. Estas proporcionan instrucción secuencial para mejorar el desarrollo de habilidades motoras, conceptos de movimiento y la aptitud física. El recreo permite el juego no estructurado y brinda la posibilidad de participar en la actividad física.
3. El recreo no debe ser visto como una recompensa, sino como un apoyo educativo necesario para todos los niños y niñas. Por tal razón, no se les debe negar el recreo al estudiantado, para que terminen sus trabajos de clase y tampoco como una forma de castigo.
4. Los espacios para el recreo deben ser adecuados y seguros y deben permitir que el estudiantado sea físicamente activo.
5. Los espacios exteriores se deben utilizar cada vez que el tiempo lo permita.
6. Se debe contemplar el equipo adecuado, seguro y apropiado para el desarrollo de los recreos, de manera que le permita a los estudiantes y a las estudiantes participar en la actividad física placentera.
7. El personal docente debe potenciar el desarrollo de habilidades sociales durante el recreo, por ejemplo: cooperación y resolución de conflictos.
8. Las reglas de seguridad deben ser tomadas en cuentas en el momento del recreo.

9. El recreo debe estar correctamente supervisado por adultos calificados.
10. El acoso o comportamiento agresivo no deben ser tolerados en este momento de esparcimiento.
11. Los adultos deben intervenir cuando la seguridad física o emocional de un infante esté en riesgo.
12. El receso no debe estar programado inmediatamente antes o después de la clase de Educación Física.
13. El receso no debe interferir con las clases de Educación Física, que están teniendo lugar en un espacio o entorno en común.

Tipos de recreo

Los recreos, a pesar de ser cada uno muy diferente y situarse en un contexto distinto, se pueden clasificar según el grado de implicación del profesorado en su organización y desarrollo. Así, Jarauta Omeñaca (2017) toma de la tesis de Alcántara, Cardoza y Limas (2013) los distintos tipos de recreo que podemos encontrarnos, al igual que García Arias (2018), quien expone brevemente algunas ventajas y desventajas de estos.

Recreo libre o vigilado

Es el más extendido, estando presente en la mayoría de escuelas del mundo. Los alumnos juegan por el patio con total libertad, decidiendo ellos mismos con quién y a qué jugar y teniendo simplemente los docentes que vigilar y actuar en caso de conflicto resolviéndolo. Este tipo de organización ofrece a los alumnos la posibilidad de agruparse según sus intereses, pero también puede llevar a la exclusión y marginación.

Recreo dirigido

Se puede encontrar en pocos centros educativos, comenzándose a extender por Reino Unido en la actualidad. Los alumnos planifican las actividades y los profesores eligen las más convenientes y las desarrollan en el patio. Estas dinámicas tienen un carácter lúdico y sirven para que los niños participen, primando así la convivencia y la integración por encima de las habilidades motrices que puedan estar desarrollándose en los juegos. Se organizan los juegos, el espacio a ocupar y la distribución de alumnos, que debe ser heterogénea. Este tipo de recreo favorece la integración y la convivencia

Análisis de los recreos y diseño de una propuesta para la mejora de su calidad educativa

entre el alumnado, pero a la vez hace que se pierda la espontaneidad propia de las relaciones.

Recreo orientado

Este tipo de recreo destaca por la amplia oferta de actividades con la que cuenta el alumnado. Para ello, los profesores diseñan y organizan varias dinámicas con el fin de que los niños elijan a las que quieran jugar, siendo una mezcla de los dos anteriores tipos.

El alumno tiene libertad a la hora de elegir actividad o con quién quiere jugar, pero a su vez supone un gran esfuerzo para todo el profesorado, siendo muy difícil de aplicar.

Teorías sobre la necesidad del recreo

Existen unas teorías formuladas por Evans y Pellegrini (1997) y tomadas por Vila Díaz (2010) que abarcan nuestro tema y la necesidad de descansar por parte de los niños, y que son las expuestas a continuación:

- **Teoría de la energía sobrante:** defiende la idea de que el niño va acumulando energía al permanecer inmóvil durante un largo período de tiempo, descentrando y desconectándole de las tareas. El recreo sirve para hacer que el alumno descansa y desarrolle sus juegos, reduciendo esta energía sobrante para volver al aula más desahogado. Además, estos autores mencionan que los niños pueden seguir jugando a pesar de haber gastado toda su energía, algo que fisiológicamente es imposible.
- **Teoría de la novedad:** habla sobre las actividades realizadas en el aula y el poco interés del alumno en ellas, y lo contrapone con las dinámicas o juegos que se desarrollan en el patio, que son novedosos y hacen que el niño se libere y vuelva al aula ante la actividad anterior con la sensación de hacer una tarea nueva y diferente.
- **Teoría de la madurez cognitiva:** se centra en el descanso que el recreo proporciona como vía de liberación de la mente del niño para que este vuelva a las clases con un nivel de concentración mayor.

Beneficios del recreo

Una vez analizados los orígenes del recreo y las distintas visiones sobre este dependiendo de la etapa de la historia, y su legislación vigente, defenderemos su importancia para los alumnos y el correcto proceso de aprendizaje que siguen día a día en la escuela, así como analizaremos las distintas opiniones dadas por los distintos pedagogos acerca del recreo.

Para empezar, el recreo escolar es un elemento muy importante en la jornada escolar de los alumnos. “La característica más obvia del recreo es que constituye un descanso en la rutina diaria” (Jarret, 2002, p.2). Este descanso proporciona a los estudiantes un período de liberación física y psíquica, pues pasan de estar sentados en el aula a poder correr, moverse e interactuar con sus compañeros con total libertad.

Además, actualmente Chaves (2013) habla de que el recreo tiene un papel transcendental en la educación del niño, pues este tiempo también favorece el desarrollo físico y cognitivo del alumnado. Al mencionar de educación nos referimos a un término que se está extendiendo en los últimos tiempos, la educación integral del niño. Para conseguir esta, el alumno no solo debe adquirir unos conocimientos básicos, pues también se le debe dotar de experiencias en las que se den aprendizajes sociales, relacionándose con sus compañeros y, al fin, buscando la autonomía del niño. Además, en esas interacciones entre los alumnos es donde brotarán las emociones, que tendrán que aprender a identificar y gestionar. Estos vínculos emocionales son también una parte fundamental en la construcción de la personalidad del niño. En el año 1995 Daniel Goleman nos habla de la conocida inteligencia emocional para referirse a la identificación y manejo de emociones (Goleman, 1995). Este concepto de la inteligencia emocional se encuentra incluida en las inteligencias necesarias para la formación integral del alumno.

Siguiendo con la transcendencia del recreo para el alumnado, veremos una comparación realizada por Pérez y Collados (2007) entre el patio y el aula, y el papel del alumno en cada uno de ellos. Defienden que en el aula el alumno no puede elegir con quien sentarse mientras que en el patio puede elegir a qué y con quién jugar. El control en el aula es de un grado elevado y en el patio lo es bajo, además el aula es un espacio cerrado y, por el

contrario, el patio es al aire libre. Con este balance obtenemos las ventajas que hacen que el recreo sea fundamental en la jornada escolar del niño.

También otros autores hablaron sobre el recreo y su importancia, incluso algunos como Chaves (2013) tomado de Pica(s.f.) aportaron siete motivos por los cuales este período de la jornada escolar es beneficioso para el alumnado.

- Los estudiantes tienen la oportunidad de descansar, algo que les beneficia al dividir sus esfuerzos destinados al aprendizaje de conocimientos nuevos.
- Aumenta la eficiencia del alumnado en sus trabajos al tener momentos de descanso.
- Es beneficioso para el sistema inmunológico, pues la luz del sol estimula la glándula pineal (parte del cerebro que regula el reloj biológico).

- Reduce el estrés en los niños. Según la NAEYC (Asociación Nacional para la Educación de Niños Pequeños), el juego físico y no estructurado ayuda al alumnado a desahogarse y tener comportamientos que en el aula no están permitidos, reduciendo así el estrés.
- Aumenta la competencia socializadora en los estudiantes. El recreo es el momento perfecto (y a veces el único) en el que los niños tienen la oportunidad de experimentar la interacción y el contacto con otros compañeros y de aprender a relacionarse y a forjar competencias y capacidades útiles para estar integrados en el futuro en la sociedad.
- Ayuda a llevar una vida más saludable. Al aire libre el alumnado puede desarrollar sus capacidades físico-motrices, evitando un fenómeno que por desgracia cada vez se da con más frecuencia entre la población infantil, el sobrepeso y la obesidad.
- Potencia el funcionamiento del cerebro. La actividad física hace que los vasos sanguíneos aumenten su capacidad y entreguen oxígeno, glucosa y agua al cerebro, aumentando el rendimiento de este último.

Resumiendo la información tratada hasta ahora, podemos decir que el recreo aporta beneficios que ayudan a potenciar el desarrollo integral del alumno. Estos son:

- **El descanso.** Ya lo hemos comentado, el recreo sirve para romper con el sedentarismo de las clases y liberar la energía acumulada en este tiempo. De hecho, está demostrado que este descanso hace que el alumnado vuelva al aula más liberado y con más predisposición para aprender y trabajar.

Además los docentes también se benefician de este descanso, y como consecuencia, también subirán al aula más frescos y los niños aprenderán mejor (Chaves, 2013).

El juego. Actividad inherente del ser humano, su carácter lúdico (juego proviene del latín, de la palabra *ludus*) hace que sea el instrumento perfecto para la socialización del niño con sus compañeros y la exploración de la realidad que nos rodea.

Torres en el año 2002 afirmó que “el juego es considerado una de las actividades más agradables conocidas hasta el momento, como una forma de esparcimiento antes que de trabajo” (Torres, 2002, p.290). Esto es lo que puede ocurrir en el recreo del colegio, donde los alumnos disfrutan jugando, es decir, divirtiéndose, relajándose, liberándose...

“El juego involucra el movimiento, el cuerpo adquiere protagonismo, así cuerpo y mente confluyen en una actividad que permite el despliegue de la capacidad creativa e imaginativa de particular manera en cada ser humano” (Beguy, 2011, p.2). Sabemos que la infancia es el período de mayor desarrollo, y esto se consigue, en parte, mediante el juego, ya que los alumnos mejoran sus capacidades físicas e intelectuales, habilidades sociales o normas de conducta; pues utilizan el cuerpo y la mente, se comunican con sus compañeros y crean reglas arbitrarias que todos deben acatar en el juego. También potencia en la infancia el desarrollo de la creatividad y la imaginación, dos características básicas para dotar de sentido y contextualizar el juego.

Además es beneficioso para el desarrollo físico del alumno, al que fortalece dado el alto contenido físico-motor de la mayoría de estas actividades lúdicas, y permite que pueda conocerse a sí mismo y aprender a orientar su

cuerpo en el espacio. Otros autores como Meneses & Monge dicen que “el niño corre, salta, trepa, persigue. Estas actividades lo divierten y fortifican sus músculos; por eso, también cuando se arrastra, se estira, alcanza objetos, pateo y explora con el cuerpo, aprende a usarlo y a ubicarlo correctamente en el espacio” (Meneses & Monge, 2001, p.115),.

Para terminar, el juego también trae consigo algún aspecto de carácter negativo, como la distinción entre sexos al agruparse el alumnado para el desarrollo de un juego. En un estudio realizado por Grugeón (1995) se demuestra que niños y niñas no juegan juntos en el recreo escolar, ya que las niñas buscan más la intimidad, estar sentadas hablando o jugando a algo con poca carga motriz; mientras que el colectivo masculino pretende todo lo contrario, correr y moverse todo lo posible.

- **Las relaciones sociales.** Dentro de la jornada escolar, el recreo es el período de mayor socialización entre los alumnos, donde comienzan a florecer las habilidades sociales y las emociones de estos. Gras & Paredes (2009) dicen que en el recreo el niño aprende a negociar, a ceder, a jugar en equipo, a ganar, a perder, etc., es decir aprende a negociar, compartir y resolver conflictos con sus iguales, acciones que apenas ocurren dentro de un aula. De esta manera el niño superará el egocentrismo, y aprenderá a aceptar nuevos puntos de vista, a consensuar reglas o asumir normas, a compartir objetos personales en beneficio del grupo, a respetar las diferencias con sus iguales (de sexo, raza, clase social o cualquier otra característica social o cultural) o a asumir responsabilidades (Linaza, 1990). El recreo hace que el niño profundice más que en clase con algunos compañeros, por lo que irá haciendo amigos. También es importante la adopción y el desempeño de distintos roles dentro del juego, así como el desarrollo de la imaginación y el poder para crear juegos o modificarles a través de la aparición de nuevas reglas.
- **El desarrollo físico.** Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), se recomienda a partir de los 5 años realizar al menos 60 minutos de actividad física diaria, ya que realizar estas dinámicas motoras reducen la grasa corporal, previenen enfermedades metabólicas, mejoran las funciones

cardiorrespiratorias y musculares, mejoran la salud de nuestros huesos y disminuyen los síntomas de enfermedades psicológicas, como la depresión.

En el recreo escolar el alumnado juega y crea situaciones y actividades que, en su mayoría, tienen un alto componente motor y que facilitan el desarrollo integral del niño.

- **El desarrollo cognitivo.** Sabemos que muchas de las actividades o movimientos realizados por los niños son a modo de exploración. Es decir, a través de la experiencia aumentará la creatividad del alumno, además de ir creando y mejorando distintas habilidades para la resolución de conflictos entre iguales. Todas estas características que se dan en el recreo harán que se fomente y estimule el desarrollo cognitivo del alumnado.

Por último, también hay que hablar de las llamadas “capacidades emocionales”, es decir aquellas que permiten actuar de una manera inteligentemente distinta, es decir, comportarse de una forma particular en situaciones donde se encuentran involucrados los sentimientos (De la Barrera, Donolo, Acosta , & Gonzáles, 2012). Estas capacidades emocionales se desarrollan fundamentalmente en el recreo escolar, y a su vez estas pueden ayudar a que se hagan presentes en el alumno dos de las inteligencias del ser humano: la inteligencia intrapersonal, que permite al niño conocerse a sí mismo y aprender a valorarse, y la inteligencia interpersonal, que es la relación y comunicación con los que nos rodean.

Por lo tanto, con estas dos inteligencias desarrolladas, el alumno conoce sus virtudes y limitaciones y puede darse a conocer en la sociedad, conviviendo con los demás y facilitando su desarrollo integral.

- **El aprendizaje cooperativo.** A través de las dinámicas que se organizan y desarrollan en el patio, los alumnos también van adquiriendo aptitudes que fomentan el trabajo en equipo.

"El aprendizaje cooperativo tiene como objetivo brindar a los niños oportunidades para que desarrollen la conciencia de sí mismos (una de las dimensiones de la denominada metacognición) en relación con lo que van aprendiendo y a su capacidad de expresarse" (De la Barrera, Donolo, Acosta

& González, 2012, p. 78). Es decir, esta forma de aprendizaje proporciona a los alumnos un beneficio social, cognitivo e intelectual, y fomenta en ellos la colaboración, la asunción de responsabilidades, el respeto por las normas o la tolerancia hacia los compañeros.

Problemáticas

Después de haber obtenido como conclusión que el recreo conlleva beneficios para el estudiante tales como el desarrollo físico y cognitivo, el juego y su fomento de la imaginación o el descanso que le proporciona, veremos algunos problemas que pueden ocurrir en el patio y que hacen de este un espacio inseguro y de miedo para algunos alumnos.

La cuestión negativa más frecuente en los patios de nuestro país es la violencia. Este concepto es definido por Artavia (2013, p.3) como “una situación en la que dos o más personas se encuentran en confrontación, y en la cual una o más de las personas resultan perjudicadas. En este tipo de acto de violencia una persona impone su fuerza y su poder contra otra u otras, y les causa daño físico o psicológico”. Arias señala que la violencia escolar es un fenómeno “que provoca algún tipo de maltrato en las personas, y que se enmarca en un contexto social que ha legitimado una cultura de violencia entre iguales” (Arias,2009, p.42).

Es decir, según lo visto en estas definiciones, la violencia en la escuela es un fenómeno que se encuentra dentro de nuestra cultura y que ocurre de forma rutinaria en los colegios al ser visto por muchos alumnos como algo cotidiano. Además, y enlazándolo con nuestro tema, los docentes podrían organizar actividades o implicarse en el recreo y en los juegos de los niños para potenciar la educación dentro del patio, es decir, mediante dinámicas con una alta carga lúdica.

Pero en la escuela también se dan algunos fenómenos relacionados con la violencia que son más indetectables por los profesores, como la discriminación o exclusión, el acoso escolar, o la intimidación o *bullying*. Artavia define la violencia implícita u oculta como “aquel o aquellos comportamientos que se pueden suscitar de forma que una o un estudiante, o grupo de estudiantes ejercen de forma solapada coacción sobre otro u otros

estudiantes, con la finalidad de intimidarlos o causarles daño emocional o moral” (Artavia, 2013, p.4), y Arias (2009) dice que “la violencia psicológica se manifiesta por medio de agresiones verbales, gestos, intimidaciones, maltrato, amenazas, marginaciones, u otras” (Arias, 2009,. 45). Si analizamos el día a día de un niño, o hacemos memoria de nuestra infancia, podemos observar que la violencia física o verbal entre iguales es muy frecuente en su ámbito social, tanto en la escuela como fuera de ella. El egoísmo, innato en el niño, o la lucha por ser el mejor en cualquier aspecto hacen que la violencia se manifieste con facilidad, pero también intervienen las conductas adquiridas socialmente mediante la experiencia y la observación. Es decir, los niños ven en casa, en la calle, en el parque, en la televisión, en los videojuegos, etc. el empleo de formas violentas.

Otro concepto importante en este tema es el *bullying*, definido por Artavia como un comportamiento en el que:

“A través de la intimidación, uno o más estudiantes acosan a otro (víctima) a través de insultos, rumores, apodos, aislamiento social, etc. Este tipo de situaciones puede provocar en la víctima bajo rendimiento académico, fobia de asistir al centro educativo, tristeza o depresión y pérdida de autoestima”(Artavia, 2013 p.5).

Artavia cita a Nogueira (2005), que señala que las víctimas de este tipo de violencia son frágiles, se sienten inferiores a sus iguales, tienen miedo de acudir al colegio, duermen poco, se muestran dispersos y despistados en el aula y, normalmente, no piden ayuda (Artavia, 2013).

El acoso sexual es la última clase de manifestación de violencia que veremos en este trabajo. Se trata de un comportamiento antisocial que, según Artavia, “se da cuando la persona asume el poder con que cuenta como un instrumento para el control y la dominación de otro, hostigándolo mediante actos con contenido sexual” (Artavia, 2013, p.5).

Otro problema que es frecuente en los patios es el desequilibrado reparto del espacio, que se hace patente en los distintos juegos que desarrolla el alumnado en el recreo. Uno de estos juegos es el fútbol, una práctica extendida a casi todos los niños de todas las edades, en algunos casos por voluntad propia y otros por imposición de la familia, que necesita para desarrollarse un espacio físico de grandes dimensiones. Esta característica es la que hace que la mayor parte del espacio en todos los patios de los colegios de nuestro país esté destinada a la pista y las porterías de fútbol, reduciendo las posibilidades de desarrollo de otros juegos por parte del alumnado. Pero el principal problema de este reparto es la confrontación que se crea entre alumnos de distintas edades, y sobretodo, entre niños y niñas.

"El deporte, y más concretamente el fútbol, aparece como un elemento clave en el proceso de construcción de la masculinidad hegemónica"(Garay Ibáñez de Elejalde, Vizcarra Morales y Ugalde Gorostiza, 2017, p.190).

«La valoración de esta actividad entre los niños es tal que aquellos que no se desenvuelven en ella llegan a quedar fuera del grupo y a no ser valorados. De alguna manera, el estatus en el grupo viene marcado por el éxito en este juego» (Rodríguez y García, 2009, p. 66).

También Martín Cabello en 2011 señala que:

“La cultura deportiva, en la que se socializa a una buena parte de los hombres en las sociedades avanzadas, se basa en una serie de ritos de iniciación, que les permite validar su masculinidad, construir su identidad y les abre las puertas a ser aceptados dentro del grupo de iguales. En este proceso de socialización a través del deporte, el elemento central es el aprendizaje del estoicismo ante el dolor. Se trata de aprender a soportar el dolor, tanto físico como intelectual, sin expresar los sentimientos ante ese hecho”(Martín Cabello, 2011, p.90).

Son muchos los estudios que analizan las distintas actividades y dinámicas que se desarrollan a lo largo del recreo, como los citados por Garay Ibáñez de Elejalde, Vizcarra Morales y Ugalde Gorostiza realizados por Dowling, Fitzgerald y Flintoff (2012), Rodríguez, Peña y García (2016) o Vizcarra y Garay (2014). Estas investigaciones han revelado que las chicas se socializan en roles pasivos, carentes de agresividad y en grupos de pequeñas dimensiones y con reglas poco estructuradas. Por

el contrario, los chicos son socializados en roles activos, con un alto grado de agresividad y violencia, jugando en grupos grandes y con reglas bastante estrictas (Garay Ibáñez de Elejalde, Vizcarra Morales y Ugalde Gorostiza, 2017). Es decir, los chicos incluyen la agresividad y la competitividad en sus dinámicas, mientras que las chicas abogan más por la cooperación; estas últimas juegan en los márgenes del patio ya que el espacio central está ocupado por los chicos.

Metodología

Después de elegir al tutor del TFG comenzaron las reuniones y, tras varias propuestas en las que no se encontró demasiada motivación, surgió el tema de los recreos, estudiado con anterioridad en la carrera en la asignatura de Potencial Educativo de lo Corporal. Además, se empezó a formar la idea de realizar una observación en un colegio para detectar problemas y poner solución a ellos, por lo que, al no tener ya prácticas en ningún centro, tuve que ponerme en contacto de manera independiente con uno en el que permanecí durante la asignatura del Practicum II. El motivo de elegir este colegio es la buena relación existente con su profesorado y el ya previo conocimiento del contexto en el que se encuentra.

El proyecto comenzó con la parte teórica, leyendo diferentes artículos relacionados con los recreos. Es un tema que ha sido muy investigado, por lo que encontré muchos autores que hablan y confrontan las distintas opiniones existentes acerca de estos.

Después se realizó la justificación, basando la relevancia del trabajo en la motivación personal y en las competencias del grado de Educación Primaria que se ven incluidas en nuestro el proyecto.

Al finalizar la observación de los recreos de un centro educativo se pasó a la siguiente fase: analizar detalladamente los datos obtenidos para pensar, diseñar y organizar una propuesta práctica que se centre en un problema que haya sido observado y trate de erradicarlo o, al menos, reducirlo al mínimo posible. Hay que decir sobre la observación, que su duración fue muy corta, solamente de una semana. Esto fue debido a que en el centro educativo no se estaba totalmente de acuerdo con la decisión de

abrirle las puertas a alguien de fuera, y desde dirección se pidieron un sinfín de documentos y se aconsejó que no se extendiese más de una semana la tarea. Por ello, se supone (y he podido comprobar en las prácticas universitarias en este mismo centro) que los puntos de conflicto y los aspectos positivos detectados durante la observación perduran en el tiempo y no son fruto de la casualidad, es decir, no aparecieron en la semana de la observación sino que son frecuentes y ocurren día a día.

Esta fase es en la que más dudas han existido, pues tras localizar el foco más problemático en los recreos del colegio se debía decidir qué dinámicas son las más adecuadas para minimizar el riesgo de aparición del aspecto negativo observado y elegido. Además de la dificultad para encontrar exactamente las actividades más apropiadas, también había que tener en cuenta la edad de los estudiantes y su agrupación a la hora de diseñar la propuesta, ítems que complicaban la puesta en marcha del proyecto. Otro punto de conflicto era la realidad de la que se pretende dotar la intervención, ya que el centro educativo tiene unas pautas determinadas en aspectos como el número de profesores que cuidan del patio durante el recreo o la agrupación de los alumnos. Por ello se introdujeron novedades en la organización y puesta en marcha de las actividades, haciendo que las dinámicas y funciones que el colegio tiene establecidas se vean lo mínimamente alteradas a causa de nuestra propuesta.

Lo más sencillo, en el otro extremo de la investigación, fue decidir cómo se organizaban temporalmente las actividades. Los jueves, día sin balón en el recreo del centro educativo, serán los indicados para la realización de los juegos propuestos. Esta decisión se tomó tras comprobar en la observación que el día de la semana mencionado anteriormente la intensidad y el nivel de activación de muchos niños disminuía, e incluso algunos pasaban a aburrirse o no tener ganas del recreo.

Por otra parte, el pensar en la temporalización interna, es decir, cómo se van organizando las actividades, fue otro punto difícil de superar, pues se deben introducir dinámicas para distintos cursos y con diferentes niveles de dificultad para que se puedan adaptar a todo el alumnado. Además, estos juegos deben tener una progresión ascendente del nivel de dificultad.

Otro de los problemas aparecido en el diseño de la propuesta es su organización y adaptación.

Por el primero nos referimos a la forma de repartir o agrupar al alumnado, ya que nos encontramos con el inconveniente de que es muy numeroso. Para evitar cualquier tipo de molestia o compromiso de otros profesores se elige la opción de separar por cursos, realizando las actividades solo un curso por día, es decir, aproximadamente 75 niños. También en referencia a las agrupaciones realizadas hay que decir que, en un principio, la propuesta fue pensada para los cursos más altos de Educación Primaria, donde la violencia se manifestaba con mayor frecuencia, pero luego se ha decidido que estas dinámicas deben extenderse a todos los cursos de esta etapa, ya que puede ser positivo para el alumnado y su formación que desde 1º de Educación Primaria se den este tipo de actividades durante el recreo, para que conozcan otras posibilidades de juegos y entretenimiento en el patio.

Una vez detectado el problema había que trabajar para erradicar las distintas conductas violentas existentes en el recreo escolar. Para ello se programaron y seleccionaron varios juegos que tienen como elemento común el pertenecer a la familia de los juegos tradicionales y populares. Esta adaptación se consideró que era positiva para los niños porque les hacía colaborar entre ellos y les abría muchas posibilidades de cara a seguir jugando en los recreos a estas actividades. Además, estos juegos se han transmitidos generación tras generación, y en esta época se están perdiendo, por lo que se ayuda también a seguir su difusión.

Si bien es cierto que al principio se pensó en abordar los juegos cooperativos tras determinar el problema sobre el que se iba a intervenir, debido a las razones indicadas en el anterior párrafo se acabó realizando la propuesta sobre los juegos tradicionales y populares. Además se seleccionaron las actividades y la temática de estas aprovechando la estructura del patio del centro donde se produjo la observación, que contiene dibujados en el suelo varias rayuelas o un circuito para jugar a las chapas entre otros juegos. Lo siguiente era organizar cada actividad de manera correcta, primando la participación y la integración de todos los miembros del grupo clase por encima del éxito individual o colectivo de una parte del alumnado. Es decir, todos tenían que jugar y disfrutar sin dar importancia a la competitividad, y este fue otro de los aspectos que se tuvo que trabajar para moldear cada dinámica con el fin de adaptarlas a nuestras demandas y necesidades.

La última problemática surgida en el proceso de diseño de juegos populares y tradicionales para el recreo sucedió a la hora de buscar las actividades, ya que no las consideraba lo suficientemente interesantes como para atraer la atención de los alumnos. No obstante, si estos juegos se han ido transmitiendo de generación en generación en nuestra cultura es porque mantienen entretenido al niño y, por ello, considero que simplemente el alumnado debía darle una oportunidad a estas dinámicas. Además, son juegos de fácil memorización de las reglas, que se pueden poner en práctica de forma rápida y sin apenas materiales, y sus posibilidades de aplicación son muy variadas, dotando a este tipo de actividades de espontaneidad, realidad y sencillez.

Cuerpo del trabajo

Planteamiento del problema

Después de haber revisado la bibliografía referente al recreo, haberla analizado detalladamente extrayendo los beneficios y las diversas y opuestas opiniones de algunos autores, y haber indagado en algunas problemáticas presentes en este período de la jornada escolar, debemos plantearnos una cuestión que será el hilo conductor de nuestra investigación.

Por una parte hemos mencionado varios autores que señalan, coincidiendo, los beneficios y los aspectos positivos que aporta el recreo en los alumnos, así como su necesidad. El descanso, que hace que los niños se liberen y vuelvan al aula con mayor concentración para continuar las clases; el desarrollo cognitivo y motor, presente en los juegos que se desarrollan sobre la superficie del patio; o la imaginación y creatividad que potencian estos mismos sobre el alumnado, son algunos de estos aspectos que hacen del recreo un período necesario en la jornada escolar de los niños.

Pero también se ha visto en el marco teórico, y por la experiencia del Practicum en los dos colegios en los que he estado, que en el recreo cotidianamente se presencian situaciones de violencia, intimidación o exclusión entre iguales. La ambición por ser el mejor, el egoísmo o la rabia y la dificultad de autocontrol pueden ser los motivos para una violencia que sucede día a día en cada escuela, y que es tomado como algo cotidiano ya por los docentes.

Sin pretender que el modelo que se siga con los alumnos sea el de protección continua de estos, ya que son ellos mismos los que deben ir ganando con el tiempo y las experiencias en autonomía, sí que se considera esencial conocer a todos los alumnos, tanto a ellos como su contexto. Estar atento a sus conductas para intentar identificar y erradicar, en caso de que lo hubiese, la intimidación o *bullying*, la violencia física, el acoso escolar o la exclusión y el marginamiento es una tarea del tutor de la clase, y el recreo es un período excepcional para recabar datos del alumnado con el objetivo de identificar y eliminar, o también para prevenir, posibles conflictos.

El recreo es para jugar, relacionarse y liberarse de las actividades aúlicas en un espacio al aire libre como es el patio. Por eso se debe, por una parte, investigar acerca de las dificultades más frecuentes que se pueden encontrar en el recreo, y por otra, estar atentos en la observación sistemática a cualquier problemática que surja. Es importante fijarse en las actividades que pone en marcha el alumnado, cómo juega y qué rol tiene cada uno; igual que las relaciones entre iguales y el manejo y autocontrol de las emociones por parte de los niños. De todos estos elementos a observar se pueden derivar algunos de los posibles problemas que se den en el tiempo de recreo, al igual que, por el contrario, se conoce más a los alumnos.

Por ello el estudio con el que nos encontramos es el de un recreo de Educación Primaria en el que se hará una observación sistemática del alumnado y del espacio a ocupar para conocer más de cerca sus actividades y comportamientos frente a ellas. La finalidad es recopilar información sobre los componentes positivos y negativos que envuelven al recreo para, a partir de eso, diseñar una propuesta práctica. Pero esta no es una tarea fácil, ya que el recreo se concibe en muchos casos como un tiempo de “juego libre” para los niños, y como un momento de descanso también para los profesores.

No obstante, también sé por mi estancia en las diferentes asignaturas de la carrera que desde la facultad de educación nos motivan para dar un giro en la metodología de las clases y mejorar la calidad de la educativa. Por ello considero que somos muchos los futuros maestros que podemos empezar a cambiar la escuela, y dentro de ella también los conceptos espacio/temporal de patio y recreo.

Por lo tanto, después de plantear y definir el problema acerca de algunas situaciones que pueden aparecer en el recreo, es el momento de acudir al centro educativo y observar los aspectos positivos y negativos que se dan en el patio en el momento del recreo escolar.

Los datos que serán recogidos se utilizarán para diseñar, a partir de ellos, actividades que hagan mejorar la calidad educativa en los recreos, y sin perder el matiz lúdico.

Observación y análisis

Tras haber indagado acerca de los problemas más frecuentes que envuelven a diario el recreo escolar, procederemos a observar de forma directa en el patio de un colegio los juegos que se desarrollan, el comportamiento de los niños o la utilización del espacio, entre otros aspectos.

Contexto del centro

El colegio en el que realicé esta parte del trabajo es de carácter concertado y se encuentra situado en Valladolid. Mi elección es debida a que es el centro en el que realicé la asignatura Practicum II entre enero y mayo de este año y a mi buena relación con el colegio y algunos de sus profesores, que se forjó en este período. Por lo tanto, no fue difícil seleccionar un centro de mi ciudad que me permitiese acceder al mismo para observar durante media hora diaria el recreo, y podría haber sido complicado si tenemos en cuenta que ahora mismo no me encuentro vinculado a ningún colegio y que no es algo muy usual que una persona acuda a fijar su atención sobre los distintos juegos que se plantean en el recreo. El caso es que no hubo ningún problema, pude entrar en el colegio y desarrollar mi trabajo con total normalidad. De hecho muchos fueron varios los profesores que mostraron interés por mi investigación, facilitándome cualquier tipo de material y preguntándome por los resultados.

Para situar este centro en un contexto más concreto, se trata de un colegio de carácter concertado, es decir de administración privada pero financiado en su mayor parte por el Estado y completado por las familias (que pagan el mantenimiento del colegio), en Educación Infantil, Primaria y Secundaria Obligatoria; y de carácter privado en la etapa de Bachillerato. Es de grandes dimensiones, teniendo tres líneas por curso en los dos primeros niveles de estudio (Infantil y Primaria), cuatro en la E.S.O. y dos en Bachillerato, y cuenta con 1146 alumnos repartidos en todas las etapas educativas. Para hacer frente a enseñanza y educación de estos estudiantes están los 65 profesores con los que cuenta el centro. El nivel socio-económico de las familias que optan por matricular a sus hijos en este colegio es medio-alto en su mayoría.

Como consecuencia del gran espacio del que dispone el centro educativo y la cantidad de niños que acuden a este, las instalaciones de las que dispone son muy completas. ([Anexo 1](#)). Además de varios edificios en las que distribuyen las distintas clases de todos los niveles educativos y que se encuentran conectados con galerías, el colegio cuenta con un moderno polideportivo ([Anexo 2](#)), una Iglesia ([Anexo 3](#)) (al ser administrado por monjas cristianas) y un extenso patio ([Anexos 4, 5 y 6](#)).

Espacio a observar

Centrándonos en la zona donde fijaremos la observación ([Anexo 7](#)), es un amplio espacio que cuenta con una parte en la que el suelo es tierra, con una superficie formada con piedras, y levantándose a sus pies grandes pinos (zona A); y otra superficie cementada que a su vez se divide en una zona destinada a actividades deportivas y otra que no (zona B). También cuenta con dos parques infantiles en la zona de piedras (Anexos), uno de ellos rodeado con una valla, y un edificio que alberga los servicios de chicas y chicos y una sala privada utilizada por el personal de mantenimiento (C).

El espacio ocupado por las pistas deportivas cuenta con una cancha de fútbol sala con sus dos porterías, y en ella se encuentran a lo ancho tres de baloncesto (dos de minibasket y la otra de baloncesto), más otra que se encuentra en el exterior de la mencionada pista de fútbol sala.

Para terminar el análisis del espacio a observar, hay que destacar que en la otra zona cementada se pueden encontrar distintos juegos que están pintados en el suelo, como unas rayuelas, un recorrido para una carrera de chapas, o tres líneas paralelas a una distancia de 30cm entre sí aproximadamente que pueden servir para jugar a la petanca.

Temporalización

La observación se concentró en una misma semana, por lo que supuso un total de 2,5 horas (150 minutos) repartidas en cinco días, de lunes a viernes.

Como conocía el espacio de haber cursado en este centro la asignatura del Practicum II, no me hizo falta más que llegar un poco antes el lunes para volver a recordar cómo se dividía el patio. Para observar mejor y no perderme ninguna actividad que se realice, cada día fijé mi atención sobre una zona de la superficie. Así, el lunes estuve en la zona de piedras, el martes me acerqué a los parques infantiles (utilizados solo por los de Educación Primaria, pues los de Infantil, la E.S.O. y Bachillerato tienen otros horarios

de recreo), el miércoles y jueves fui a la zona de las pistas deportivas y viernes hacia el polideportivo.

Herramientas

La observación centraba su atención en localizar alguna de las problemáticas vistas en este documento y anteriormente descritas en los múltiples estudios que han analizado los recreos escolares. También había que fijarse en las actitudes de los alumnos y los juegos que desarrollaban. Recordemos que el objetivo de la investigación es actuar ante los problemas existentes en el patio para reemplazarlas por otras actividades que hagan que el recreo sea un período de ocio educativo.

Como herramienta para estructurar la recogida de información de la observación, que fue de tipo directa, se elaboró una tabla en la que se incluían cinco aspectos a observar: juegos que se desarrollan, actitud del niño ante el juego, relación del niño con sus iguales, relación con los adultos, y respeto de normas ([Anexo 8](#)).

Resultados de la observación y análisis

Analizando los resultados obtenidos en esta parte de la investigación, podemos sacar como conclusión general que los elementos negativos que tanto hemos mencionado en el presente trabajo existen de manera diaria en el patio.

Todos los días se ha incluido en la hoja de registro el término reparto desigual del espacio, y es que en la cancha de fútbol sala se organizan dos partidos de este deporte dividiendo el campo a la mitad (diferentes clases de distintos cursos). Pero es que además, el fútbol se extiende por la zona más cercana al polideportivo, donde no hay líneas ni porterías, pero aun así se organizan tres partidos más. Al respecto, puede resultar curioso que fuesen los alumnos de 3º y 4º de Educación Primaria los que jugasen en la zona destinada al fútbol, en lugar de los más mayores de esta etapa escolar; pero la respuesta está en que el patio está dividido por cursos. Así, los más

pequeños solo pueden jugar en la zona de pinar (excepto para ir a la fuente y a los baños), los de 3º y 4º están en la parte de las pistas, y los más mayores solo pueden jugar en las proximidades del polideportivo. En este sentido el patio está bien dividido, pues no existe desigualdad de espacios debido a la edad, es decir, los mayores de Educación Primaria no pueden intimidar a los pequeños e invadir su zona de juego. Mi opinión ante esta separación del patio según el curso me parece adecuada no sólo porque los mayores no invadan el parque infantil o la zona donde los más pequeños desarrollan sus juegos, sino también por todo lo contrario, que estos últimos no se metan en la parte donde están los de 5º y 6º porque pueden recibir un balonazo o un golpe.

Volviendo al tema del fútbol, es evidente que quita mucho espacio al patio y limita las posibilidades de juego del resto de alumnos. Además, supone conflicto y rivalidad entre clases, provoca varios balonazos y heridos al día y, lo peor, no existe ningún contenido educativo, solo es un caos de veinte niños persiguiendo un balón y que van arrollando a cada alumno que encuentran a su paso. Una de las aclaraciones recogidas en la tabla de observación fue la de una niña de 4º E.P. que se quejó a uno de los profesores de que quería jugar con sus amigas al juego de "puntos" aprovechando para usar una de las líneas del campo de fútbol sala y que no podían porque por ahí pasaba el balón y sus compañeros repetidas veces. Por todo esto, pienso que estos partidos no tienen ninguna utilidad, ni siquiera aprenden a jugar a fútbol, simplemente es un duelo entre clases en el que siempre son los mismos los que regatean, los que se ponen de porteros, los que no corren y solo dan al balón cuando les pasa cerca, etc. De hecho el jueves es el "día sin balón" y se notó, por una parte, que hubo menos discusiones al no haber fútbol, y por otra, que los niños saben jugar a distintas actividades y pasárselo igual de bien que jugando a fútbol. Por último, destacar la queja de un niño que reclamaba poder usar el balón el jueves, alegando que él si no juega al fútbol en el recreo no lo pasa bien. Observando el viernes más individualmente su actitud respecto al juego logré entender su reclamación del día anterior, y es que este niño era el mejor jugando al fútbol de su clase y por eso era popular, sintiendo el jueves que pierde su poder que, como hemos podido ver, depende de este deporte. Y es que, como decían Garay Ibáñez de Elejalde, Vizcarra Morales y Ugalde Gorostiza (2017) el fútbol es un aspecto fundamental en el proceso de construcción de la masculinidad hegemónica (Garay Ibáñez de Elejalde, Vizcarra Morales y Ugalde Gorostiza, 2017).

Si hacemos una comparación entre el fútbol y el otro deporte con pelota que se practica en el patio, el baloncesto, sin duda se puede obtener como conclusión que este último causa menos problemas a la hora de desarrollarse durante el recreo. También hay que decir que los juegos que se ponen en marcha (21, bombilla...) requieren menos espacio que el fútbol, y que la cantidad de niños que lo practican es menor; pero a su vez esto no sirve como excusa, pues existen muchos juegos de fútbol en los que solo se necesita una portería. El problema está en que los alumnos que quieren jugar un partido no aceptan otra actividad con las mismas herramientas y funcionamiento que sustituya al fútbol, para ellos esa es su forma de demostrar su masculinidad y popularidad, por lo que la solución es crear el día sin balón. En España existen ya varias Comunidades Autónomas que han actuado ante la problemática del fútbol. Se alega que "si los profesores no organizan el recreo, los niños mayores se adueñan del patio a balonazos, sin dejar jugar a los pequeños y arrinconando a las niñas" (Larrañeta, 2014), incluyendo datos como que "habría un 90% del espacio ocupado por partidillos de fútbol, y hay más deportes" (Larrañeta, 2014). Además, el Plan director para la Coeducación y la prevención de la violencia de género en el sistema educativo del Gobierno del País Vasco, citado por Instituto Política Familiar, dice que "la distribución del espacio sigue siendo sexista" (Instituto Política Familiar, 2015). Es por ello que algunos centros de nuestro territorio ya regulan la práctica del fútbol en el recreo mediante los días sin balón, ya que así se reducen los conflictos y a su vez se fomentan otros juegos más mixtos (Larrañeta, 2014).

En cambio los niños que practican baloncesto lo hacen mediante juegos de puntería, usando una canasta y, máximo, en grupos de 5 personas. Además apenas existen enfrentamientos o violencia por parte de este alumnado, que asume mejor las normas y la victoria y la derrota, practica más el deporte al que destina el tiempo en el recreo y crea menos conflicto que el fútbol. El espacio utilizado, las cuatro canastas de minibasket, coincide en parte con la pista de fútbol, por lo que se forma un gran caos cuando el pelota de balompié pasa cerca y todos los niños corriendo detrás. Incluso en la pista que es solo para jugar al baloncesto los alumnos que juegan al baloncesto permanecen cerca de las canastas y dejan el espacio central de la cancha libre para que otros compañeros desarrollen otros juegos.

Por último destacar que los alumnos que practican baloncesto no suelen ser de los más populares, ya que esos puestos están ocupados por los niños que son más hábiles

jugando al fútbol, y todo esto a pesar de que muchos de los que juegan a baloncesto tienen una gran destreza para este deporte, sobre todo para el lanzamiento a canasta. Además es más inclusivo que el fútbol, niñas y niños lo practican juntos sin ningún tipo de segregación (quizá también porque el propio colegio tiene equipo de baloncesto masculino y femenino en actividades extraescolares).

El otro gran problema presente en el patio es la violencia. Partiendo de la base, como comentábamos en el apartado teórico del trabajo, de que este componente es muy común en el día a día de los niños, tanto en la jornada escolar como fuera de ella, con el tiempo se va acentuando y va siendo más frecuente entre los infantiles.

Sin duda el aspecto que más condiciona el nivel de violencia del alumno es su contexto, es decir, la familia y su comportamiento y lenguaje delante del niño; la relación entre iguales y el grado de afectividad en esa relación; o el empleo del tiempo libre. Según Maccoby (1992) citado por Muñoz Silva (2006), " la familia sigue siendo el contexto más importante en el que se dirimen las influencias socializadoras" (Muñoz Silva, 2006, p.148).

Actualmente el lenguaje o la forma de actuar de muchos niños nos llama la atención por la descoordinación entre su edad y el contenido de ese mensaje, y esto es debido a la sobreprotección de los padres, que no dejan a los hijos en contacto con sus iguales si no es en el colegio, pasando con ellos el resto del día. Otro caso muy común es el de los padres que defienden siempre al niño y le incitan a la violencia o el odio hacia sus compañeros o el profesor.

Estos padres de estilo permisivo ponen pocas normas a sus hijos, basándose en que estos no deben ser reprimidos en sus impulsos, y haciendo que sus demandas madurativas sean escasas. Esto provoca que los niños no asuman compromisos familiares, escolares o sociales. (Muñoz Silva, 2006)

También se han multiplicado el número de niños con acceso a aparatos electrónicos como los móviles o las consolas. Si bien es cierto que pueden ser usados con responsabilidad y autocontrol, el abuso de estos aparatos es cada día más frecuente, y esto afecta a todos los ámbitos de la vida de los niños, y por supuesto al recreo. Además, los videojuegos (que tienen en muchos casos un alto poder de adicción) contienen lenguaje soez y multitud de acciones violentas que, aunque formen parte de

un mundo fantástico, son tomadas como ejemplo e imitadas por los alumnos, tanto en el centro escolar como fuera de él.

"Nuestros alumnos y alumnas, nuestros adolescentes y jóvenes se convierten en receptores y consumidores de esa violencia que reproducen en sus comportamientos y pautas de relación" (Díez Gutiérrez, Terrón Bañuelos y Rojo Fernández, 2001, p.2). Además, los mismos autores añaden "Consideramos que algunos videojuegos son una de las claves explicativas que ayudan a mantener y potenciar unas relaciones de agresividad, desprecio y un clima de violencia soterrada entre la población adolescente y juvenil" (Díez Gutiérrez, Terrón Bañuelos y Rojo Fernández, 2001, p.2). Por otra parte, Gómez del Castillo Segurado (2007) afirma que:

"Algunos autores defienden que la violencia en los videojuegos es más perjudicial que la de la TV o el cine, ya que en estos medios el espectador mantiene una actitud pasiva, mientras que en los videojuegos el sujeto asume una actitud protagonista en esas situaciones de agresividad extrema cada vez mayor y más realista. Sin embargo, otros defienden que sirve como forma de catarsis y que contribuyen a disminuir la violencia en la vida real. Creemos, en cualquier caso, que el problema es que se conviva con la violencia con demasiada naturalidad y nos insensibilicen ante ella" (Gómez del Castillo Segurado, 2007, p.7).

Otra de las causas de la violencia entre iguales en el recreo es la posesión y el egocentrismo. Las causas de este egocentrismo infantil, según Quinapanta Coca, son el mimo excesivo, la exaltación de la personalidad y el hecho de ser hijo único (Quinapanta Coca, 2009). Este egocentrismo es una de las características innatas de los niños que se encuentran comprendidos entre tres y seis años de edad, según el pedagogo suizo Jean Piaget. En esta etapa, el niño piensa que solo existe él y que todos los objetos del mundo están a su disposición, siendo el centro del mundo. Es por ello que una de las frases más repetidas entre los alumnos más pequeños del recreo de Educación Primaria tiene que ver con esta característica, siendo: "¡Es mío!", y refiriéndose a un juguete, una pelota, un cromó, etc. Destacar que el día que observé a los alumnos de 1º y 2º de Educación Primaria me llamó la atención no solo la cantidad de veces que escuché la frase que hemos remarcado anteriormente, sino también el egocentrismo de algunos niños en referencia a sus compañeros, es decir, el no querer compartir amigos con otros

alumnos. Quinapanta Coca (2009) hablando de las manifestaciones del egocentrismo infantil señala que:

"Los niños y niñas necesitan la atención de no únicamente de sus padres, sino de todas las personas que se encuentran en su entorno, mientras más son atendidos más reclaman, presentando una baja tolerancia, a la demora, incomodidad, el aburrimiento, a la negación de lo que han pedido, expresando rabietas, ira, e inclusive en algunos casos más extremos insultos y violencia" (Quinapanta Coca, 2009, p.6)

Vista esta característica pre conceptual de niños entre tres y siete años y justificando así su actitud y egocentrismo en el patio, pasaremos a analizar este mismo aspecto pero en alumnos de mayor edad dentro de la etapa de Primaria.

Primero decir que es fundamental el papel de la familia en la apertura al mundo real de los hijos, enseñándoles lo que es compartir, ayudándoles en el desarrollo cognitivo necesario para llegar hasta la característica de la empatía, superando el egocentrismo y, sobretodo, dando ejemplo. Y por lo visto en las observaciones realizadas en los recreos, son muchos los niños que, a pesar de haber superado la etapa de egocentrismo, acuden con frecuencia a los docentes que cuidan el patio para quejarse de que algún compañero está jugando con su pelota, a su juego e incluso con su amigo. En estos casos yo no hablaría de egocentrismo, donde el infante de verdad cree que él es el centro del mundo y que todo está a su disposición y para su beneficio; sino que lo denominaría egoísmo, pues el niño conoce ya los sentimientos y emociones, buscando hacer daño a su compañero y entrando ya en un tipo de violencia aposta, en la que el alumno agresor hiere al agredido de forma plenamente consciente y con la intención de hacer daño. Bien puede ser que algún niño se mueva en un ámbito familiar en el que el egoísmo sea protagonista, pero seguro que en la escuela, en el parque o en cualquier actividad extraescolar ha oído hablar e incluso visto algún acto de solidaridad y empatía. Además no es que a los seis años los niños aprendan a compartir, sino que es cuando su estado cognitivo alcanza la madurez necesaria para darse cuenta de que sus iguales y los adultos también tienen unas pertenencias, una familia, unos amigos y, en resumen, una vida totalmente distintita a la suya.

Dicho todo esto, son muchos los alumnos de todas las edades que se acercan cada recreo a los profesores para criticar la actitud de otro compañero que, en su opinión, está molestando, pero que en realidad solo busca que le incluyan en el grupo de amigos o,

simplemente, en el juego. Es así como surge la violencia en muchos patios de centros de nuestro país, por este sentido de pertenencia y egoísmo de los niños, que a veces no les sirve solo quejarse y actúan por su propia cuenta fomentando esta violencia que puede ser de muchos tipos, pero que se puede resumir en física o verbal. Esta última se trata de la más difícil de detectar, pues ocurre en ocasiones en las que los profesores no están presentes. Además, la pasividad de los iguales que son testigos de la agresión y el silencio de la víctima por miedo son otros factores que hacen invisible a este tipo de violencia.

Propuesta práctica

La propuesta práctica se cimienta sobre dos puntos anteriormente tratados en nuestro trabajo: la observación y el tipo de recreo.

El primero de ellos es el que aporta la dirección que debe tomar la investigación. Después de haber realizado la observación sistemática durante una semana del recreo de Educación Primaria de un centro educativo, y su posterior análisis de resultados obteniendo las conclusiones acerca de los problemas que envuelven el patio, ahora se centran los esfuerzos en buscar actividades que mejor se adapten a nuestro objetivo. Estas serán expuestas detalladamente más adelante en nuestra investigación.

El tipo de recreo, del que se habla en el marco teórico, cobra vital importancia para nuestro proyecto, pues la propuesta trata del diseño de actividades que transformen el recreo tal y como lo conocemos, que es el llamado recreo libre. En nuestro caso se elige el recreo dirigido, en el que el docente organiza un juego en el que deben participar todos los alumnos. Se podrían haber realizado múltiples actividades para que hubiese una mezcla entre recreo libre y dirigido, organizando el profesorado las dinámicas a llevar a cabo y dando a los niños la libertad de elección de juego. El problema estaría en la gran dimensión que tendría que abarcar el proyecto, involucrando a demasiados profesores para la realización de un trabajo extenso y continuo.

Volviendo al tema de la observación como punto de origen para el diseño de actividades en el recreo de un centro educativo, el aspecto negativo más repetido ha sido, sin duda, las múltiples manifestaciones de violencia que suceden día a día en los patios. Es por eso que se elabora una propuesta en la que, mediante la práctica y disfrute de los juegos

populares y tradicionales, se pretende eliminar o reducir al máximo cualquier tipo de violencia o agresión.

También hay que destacar otro punto relevante para el correcto desarrollo de la propuesta, y es que, aunque el recreo dirigido pueda ser organizado y llevado a la práctica por dos o tres docentes (por curso), es importante que el resto del profesorado esté pendiente del proyecto para informar. Es decir, nadie conoce a sus alumnos tan bien en conjunto e individualmente como el tutor de dicha clase, quien puede aportarnos datos e información trascendental sobre su alumnado que repercutan de manera positiva en nuestra investigación.

Espacio

El espacio a utilizar es importante delimitarlo, para tener claro cuáles son los límites físicos donde se realiza la actividad, pero sobre todo para que el alumnado lo conozca, se familiarice y lo respete a la hora de jugar.

Para repartir los espacios simplemente se continúa con la disposición de todos los recreos, es decir, dividiendo el patio en diferentes zonas que ocupan cada curso de Educación Primaria. Pero al tener una zona en concreto destinada a la puesta en marcha de nuestra propuesta, los cursos que no sean partícipes esa semana de ella ocupan el espacio de los que están llevando a cabo estas actividades organizadas, produciéndose una rotación de las zonas del patio según el curso al que le toque poner en práctica la propuesta.

Hay que decir que la propuesta influye de manera directa sobre el otro gran problema que se detectó en la observación, el desequilibrio en la repartición de espacios. Esto ocurre al modificar la superficie sobre la que van a desarrollar sus juegos los alumnos que no participen esa semana en la propuesta práctica, ya que el espacio que van a utilizar durante estos recreos es diferente al que ya tienen familiarizado por ser la zona que ocupan el resto de días en el tiempo de recreo.

Temporalización

Las actividades que se diseñan en esta investigación se pondrán en práctica durante seis jueves del curso, concretamente entre el 5 de marzo y el 2 de abril de 2020. Este día de la semana coincide en este centro educativo con el “día sin balón”, ya que se ha apreciado durante la observación que es el día de la semana en el que los niños acuden al recreo con menos ganas e interés por jugar. En contraposición a esto, también es el día en el que se observa más variedad de actividades sobre la superficie del patio, lo que nos demuestra que, a pesar del empeño por practicar el fútbol por una parte del alumnado, por el mero hecho de ser niños disfrutan creando o modificando dinámicas y jugando, lo que ayuda a potenciar su creatividad, conocer y respetar unas normas, fomentar la cooperación y el trabajo en equipo.

Volviendo a la temporalización, habrá dos sesiones intercaladas para cada dos cursos. Es decir, realizarán una actividad 1º y 2º de Educación Primaria, luego 3º y 4º, después 5º y 6º y se volvería a empezar por los dos primeros cursos.

Respecto a la forma de organización y trabajo, cada día participarán en la actividad la mitad de alumnos de cada curso al que le toque ese día. La otra mitad se encargará de organizarla, siendo 37 de un curso y 38 alumnos del otro los que jueguen y a la inversa los que preparen y guíen la dinámica. Por ejemplo de 1º de Educación Primaria se elegirían 12, 12 y 13 alumnos de cada clase para llevar a cabo la actividad y el resto la preparan, y en 2º se seleccionarían 12, 13 y 13 niños para jugar y los demás también a organizar. Después de las sesiones dedicadas a 3º y 4º de Educación Primaria y a 5º y 6º, que llevan la misma organización, jugarían de nuevo 1º y 2º pero con 38 y 37 alumnos respectivamente poniendo en práctica la actividad.

De esta manera se consigue por una parte la integración y cooperación entre alumnos de distintas clases y cursos y el aprendizaje mutuo. Además, al organizar los propios niños la actividad, con ayuda de dos o tres docentes es suficiente para cubrir las necesidades de organización y las que surjan al alumnado durante el desarrollo del juego.

El objetivo que se pretende conseguir es claro: que la práctica educativa se extienda en la jornada escolar también a lo largo del recreo. Además se busca que el alumno participe, disfrute de las actividades. También mediante el juego se consigue el desarrollo físico o motor, pero en este caso la importancia reside en la participación, la integración, el disfrute y el respeto de las normas a la hora de jugar. Estas

Análisis de los recreos y diseño de una propuesta para la mejora de su calidad educativa

características, comunes del recreo dirigido, se contraponen a las del libre, que se resumen en dejar libertad a los alumnos para que jueguen en el recreo a lo que quieran y con quien quieran.

Además se debe avisar tanto al alumnado como a las familias de que los jueves se realizarán actividades, explicando con más detalle el proyecto a los padres. Es importante también explicar a los alumnos que los juegos que se van a desarrollar existen desde hace mucho, que incluso nuestros padres y abuelos ya jugaban, y que se sorprenderán de lo poco que se necesita para crear o poner en práctica un juego.

Materiales

Para el desarrollo de la propuesta práctica hacen falta una serie de materiales para utilizar en las distintas actividades de las que se compone. Estos recursos materiales son, algunos de ellos, accesibles para los alumnos por encontrarse ya en el centro educativo; y otros realizados con material reciclado, que también se dejarán en el colegio para su posible uso. Además esto hace que los niños pueden crear estos juegos fácilmente fuera del contexto escolar.

Para la primera actividad, la de "La rana", se utilizan pelotas pequeñas y el soporte de la rana, que se realiza con una caja de cartón.

En la dinámica de "Los bolos" se usan pelotas, botellas de agua rellenas de arena a modo de bolos, y cuerdas para delimitar los pasillos por los que se debe lanzar la pelota.

Para la "Carrera de chapas" se utilizan simplemente chapas y tizas.

En la dinámica de la "Rayuela" se utilizan piedras y las tizas para pintar las rayuelas en el suelo.

En el juego de la "Petanca" se usan pelotas recicladas de dos tamaños y pesos distintos, hechas con globos y arroz o legumbres.

Para la actividad de la "Comba" se utilizan solamente cuerdas.

Propuestas

Con el fin de erradicar estas problemáticas que se pueden observar cada día en cualquier patio, se ha reflexionado respecto a distintas dinámicas que sirvan como propuestas alternativas y que promuevan un recreo en el que el componente mayoritario, e hilo conductor de este período, sea el lúdico, pero coexistiendo con un matiz educativo que, en mi opinión, puede ser el que elimine o al menos reduzca los síntomas de violencia o el reparto desigual de espacios en los recreos de Educación Primaria.

Como ya se ha explicado anteriormente, las actividades se desarrollan juntando los cursos 1º y 2º; 3º y 4º; y 5 y 6º de Educación Primaria, y realizando dos dinámicas con cada grupo. La primera de ellas la organiza la mitad de los alumnos de cada uno de los dos cursos y participan la otra mitad, mientras que la segunda se desarrolla justamente al revés, jugando los que organizaban la primera y viceversa.

Por ello se han seleccionado seis actividades que se reparten en seis semanas y que serán explicadas a los alumnos para que puedan organizarlas y llevarlas a cabo, siempre con la supervisión y la ayuda del docente. Se considera que los juegos propuestos son adecuados para esa etapa de Educación Primaria, ya que su carga motriz y cognitiva, además de su funcionamiento, encaja con el nivel del alumnado. Además, conviene recordar que todas las actividades propuestas se enmarcan en una misma familia, la de los juegos populares y tradicionales.

Para empezar, los 149 alumnos que forman los cursos de 1º y 2º y de E.P. se dividen en dos grupos mezclados de 75 y 74 niños de ambos cursos. Uno de los grupos organiza, prepara y guía la puesta en marcha de la actividad, mientras que el otro lleva a cabo el juego.

La primera dinámica, correspondiente al primer día, es "La rana" ([Anexo 9](#)), en la que se divide en pequeños grupos al alumnado para facilitar la explicación y el desarrollo de la actividad. Además esta repartición favorece el dinamismo al posibilitar un enfrentamiento entre todos los grupos. Este juego consiste en lanzar pequeñas pelotas a un soporte con una rana con la boca abierta, en la que si introduces la pelota consigues la mayor puntuación. También hay otros agujeros en ese soporte que tienen una puntuación menor, y para vencer el grupo debe obtener 15 puntos. La actividad es de fácil organización y comprensión, y por eso se ha elegido para los cursos más bajos de

Educación Primaria, además de no requerir un compromiso motor específico ni de gran dificultad.

La siguiente actividad, destinada a la otra mitad de 1º y 2º de educación Primaria, es la de "Los bolos" ([Anexo 10](#)), que se desarrolla el cuarto día. Participan 74 alumnos y para su puesta en marcha se vuelven a dividir, esta vez en parejas. Esto se realiza para agilizar el funcionamiento, hacer que el alumnado participe lo máximo posible y que tengan que cooperar y crear una estrategia, como por ejemplo el orden de lanzamiento. El juego consiste en lanzar una pelota a unos bolos con el fin de derribar los máximos posibles, compitiendo entre parejas y cambiando constantemente los enfrentamientos. Además se ha considerado que este juego, al ser conocido por el alumnado, tiene una puesta en marcha rápida y sencilla, y que se adapta a las necesidades motoras y cognitivas de estas edades.

Los alumnos de 3º y 4º de Educación Primaria son 144 y se reparten de dos grandes grupos de 72 alumnos correspondientes a ambos cursos.

La primera actividad que desarrollan es la "Carrera de chapas" ([Anexo 11](#)), que se pone en marcha el segundo día, y para la que se divide a los 72 alumnos en parejas. Esto se realiza con la intención de que los niños creen una estrategia para el siguiente movimiento y trabajen en equipo. El juego consiste en golpear con los dedos una chapa por un circuito que se crea previamente. Hay seis circuitos diferentes y en cada uno se colocan inicialmente seis parejas, que competirán en una carrera en la que no pueden salirse del recorrido. La dinámica se crea para estos cursos porque los alumnos tienen un mayor control de la fuerza y la precisión que en cursos anteriores, además de una mejora de la motricidad fina, aspecto clave en este juego.

La otra actividad realizada por los 72 alumnos restantes de 3º y 4º de Educación Primaria es la "Rayuela" ([Anexo 12](#)), y se pone en marcha el quinto día de propuesta. Primero se divide al alumnado en parejas para posteriormente juntarlas de seis en seis en una misma rayuela. Se reparte así a los niños para favorecer el dinamismo del juego y que puedan estar constantemente participando, así como para facilitar la organización y el diseño, y para que cooperen y se ayuden entre los miembros de la pareja. La actividad consiste en lanzar una piedra a los distintos números de una rayuela que se encuentra dibujada en el suelo e ir saltando la pareja de número en número sin pasar por el que tenga la piedra colocada sobre él. Compiten en una misma rayuela las seis parejas

y vence la que consiga dejar la piedra en todos los números de forma ordenada y recorrer a la pata coja todas las veces la rayuela. Para terminar, este juego puede ser utilizado en cualquier curso de Educación Primaria, sin embargo, se considera que los cursos centrales son los más adecuados para que la actividad goce de dificultad a la vez que ofrezca el disfrute del alumnado.

Por último, los alumnos de 5º y 6º de educación Primaria son 150 y se reparten en dos grupos de 75 niños que se alternan las funciones de organizar y jugar en los dos días de propuesta correspondientes a estos dos cursos.

La actividad que realizan primeramente los 75 alumnos es la "Petanca" ([Anexo 13](#)), que se desarrolla el tercer día de propuesta, y en la que se divide en un principio en grupos de cinco al alumnado. Esta repartición se realiza con la intención de facilitar la explicación y puesta en marcha de la dinámica, además de potenciar el trabajo en equipo y la ayuda entre compañeros. El juego trata de lanzar una bola en la arena e ir tirando el resto de bolas, de tamaño más pequeño, lo más cerca posible de la primera, ganando el equipo que tenga sus bolas más cerca de la grande que se lanzó inicialmente. El mecanismo de esta actividad puede ser de difícil comprensión, por lo que se ha diseñado para los cursos más altos de la etapa de Educación Primaria. Además requiere de un alto grado de precisión, siendo este alumnado el más capacitado para llevar a cabo el juego.

El último juego, que coincide con el sexto y último día de desarrollo de la propuesta, está destinado para los otros 75 alumnos que conforman 5º y 6º de Educación Primaria. Se trata de la "Comba" ([Anexo 14](#)) y lo primero que se realiza es la división en grupos de cinco personas, con una cuerda por grupo y en el que tendrán que ir cambiando sus roles. La finalidad de esta actividad es que, al principio, vayan practicando la entrada, el salto y la salida de la comba, para posteriormente juntarse en grupos más grandes en los que tendrán como objetivo entrar, saltar y salir el máximo número de alumnos, repitiendo si todos lo consiguen. El juego de la comba es sencillo si solo se incluye el salto o si se tiene un hábito, pero con la entrada y salida de la comba existe una dificultad que hace que esta actividad se destine a los cursos más altos de Educación Primaria. Para ello están también los organizadores, que ayudan y guían al alumnado que participa para hacerles la tarea más sencilla en caso de que lo necesiten. Además, la

coordinación y las capacidades perceptivas de los alumnos de estos cursos se adecúa al nivel de dificultad de la dinámica.

Parte final

Conclusiones

Ya finalizada la exposición de una posible propuesta práctica para los recreos de un colegio, pasamos a la parte de conclusiones, en la que se aludirá a los objetivos marcados al principio de este documento, para medir cuál ha sido su grado de cumplimiento a lo largo del trabajo.

Revisando el apartado de los objetivos se puede ver que por un lado están los que tienen que ver con investigar acerca del recreo, correspondientes a la parte teórica. Por el otro los relacionados con el conocimiento de las actitudes del alumnado y sus actividades en el recreo, con el fin de crear una propuesta práctica que mejore la calidad educativa en estos.

Atendiendo al primero de los dos grupos de objetivos nombrados en el anterior párrafo, se observa que han sido tratados y están enmarcados en la parte teórica del trabajo. Abordan los beneficios que aporta el recreo sobre los alumnos, los tipos y las mayores problemáticas existentes en este período.

Uno de estos objetivos es conocer los distintos tipos de recreo que hay. Antes de comenzar el estudio había oído e incluso vivido experiencias en las que se organizaban actividades en el recreo por parte de alguno de los docentes del centro, pero no había tenido en cuenta que se pueden clasificar, atendiendo al nivel organizativo de dinámicas, en tres tipos de recreo distintos. En el marco teórico del trabajo hemos recopilado información acerca de estos tipos, conociendo sobre cada uno de ellos y sus características más importantes. Así se ha aprendido, tras indagar en el tema, que se pueden encontrar tres formas distintas de organización del recreo, según el grado de planificación por parte del docente. Estas son el recreo libre, en el que los niños juegan a lo que quieren y con quien quieren; el recreo dirigido, donde los profesores eligen una serie de actividades para que los niños las realicen, perdiendo la espontaneidad de las relaciones sociales entre estos; y el recreo orientado, en el que se fusionan los dos

elementos anteriores, dejando que los niños jueguen a lo que quieran y con quien ellos deseen pero dentro de un marco de actividades que han sido diseñadas por los docentes.

También se ha investigado acerca de los aspectos positivos y negativos que rodean al recreo y afectan de forma directa sobre el alumnado.

Por una parte están los beneficios que causa el recreo en los niños. Estos se han ido enunciando y justificando en el marco teórico, donde se ha realizado una búsqueda de los aspectos comunes en varios estudios. Con esta investigación se ha llegado a enumerar los siguientes beneficios del recreo sobre el alumnado: supone un descanso en las tareas diarias escolares, es el periodo perfecto para desarrollar el juego (componente clave de la infancia con el que los niños desarrollan la creatividad y la imaginación), y ayuda al desarrollo físico, cognitivo y emocional del niño, así como fomenta las relaciones sociales entre iguales y el aprendizaje cooperativo.

En el otro extremo se encuentran las problemáticas que aparecen en los recreos de Educación Primaria, que también han sido tratadas en la parte teórica del trabajo tras indagar algunos documentos que hablan sobre ello. Sobre estos aspectos se construye luego la propuesta práctica, que se caracteriza por renegar de su presencia. Las problemáticas más frecuentes que aparecen en el recreo escolar son la desigual distribución de los espacios, que se relaciona directamente con el fútbol, y cualquier manifestación o signo de violencia entre el alumnado.

Estos tres puntos que han sido objetivos de nuestro trabajo suponen la base sobre la que se cimienta parte práctica, es decir, la observación y la propuesta. El hecho de indagar en el conocimiento del recreo nos sirve para conocer alternativas al recreo libre, para profundizar en los conflictos que se han detectado durante la observación del recreo, con el propósito de erradicarlos en el diseño de la propuesta práctica; y también para justo lo contrario, investigar acerca de los aspectos positivos que provoca este período sobre el niño, con el fin de fomentarlos de nuevo en la propuesta.

Siguiendo con los objetivos que se marcan en este trabajo, entramos en el segundo gran grupo que se enumeró al principio de este epígrafe, los que se relacionan con conocer las actividades y comportamientos de los alumnos durante el período del recreo.

Durante la observación sistemática se han ido visualizando y anotando las actividades a las que se dedicaba el alumnado, centrándonos en los espacios a ocupar en dichas dinámicas y la participación de los estudiantes en las mismas. Estos aspectos se recogen en la tabla elaborada para la estructuración de las anotaciones realizadas durante la observación.

También se cumple en la tabla citada anteriormente el objetivo de recopilar las diferentes actitudes de los alumnos ante una actividad o ante sus compañeros en el recreo.

La consecución de estos propósitos es clave en el diseño de la propuesta práctica, ya que se solapan con los contenidos teóricos en los que se ha profundizado para proponer una serie de actividades con un mismo hilo conductor, que están destinadas a todos los cursos de Educación Primaria y hagan del recreo un tiempo en el que, primando el carácter lúdico de este período, los niños participen y jueguen con sus iguales.

Reflexión personal

La verdad es que desde hace dos años que, tras una asignatura en la carrera que hablaba del desequilibrio de espacios en el recreo o de la hegemonía del fútbol, cursé el Practicum I y pude ver que en ese centro también se trabajaba para erradicar, o al menos disminuir el tamaño de estos problemas.

La asignatura era PEC (Potencial Educativo de lo Corporal) y me dejó con la sensación de que lo que decía era muy cierto pero que en las escuelas no se estaban preocupando por eso, o al menos eso recordaba yo de mi etapa escolar. Lo cierto es que, como he dicho, en el colegio donde realicé la asignatura de Practicum I pude observar cómo, en especial un profesor, organizaban torneos para los niños cada semana de distintos juegos, en los que competían por clases y tenían un gran éxito entre el alumnado. Además se diseñaban y ponían en marcha en las pistas de fútbol, eliminando la posibilidad de que se juegue a este deporte en esa zona los días en los que se desarrollan dichas actividades.

Ver esto me hizo reflexionar y preguntarme por qué jugaba yo al fútbol de pequeño en el recreo, y efectivamente pienso que si se hubiesen organizado otras dinámicas como las observadas en el patio de este centro, el fútbol no hubiese sido tan importante y necesario, al menos para mí. He visto que la implicación en el recreo de los profesores, aunque sea prohibiendo el balón durante un día a la semana, también ha aumentado, y por supuesto cuando organizan actividades que amplían la variedad de juegos y materiales con los que crear nuevas dinámicas y pasarlo bien en el recreo.

Por este hecho me empezó a interesar el tema, porque creo que si los docentes tenemos la oportunidad de pasar seis horas al día pudiendo educar y siendo el ejemplo de muchos niños, debemos aprovechar todo ese tiempo y no desperdiciar la media hora del recreo, que además nos puede servir para conocer más a nuestro alumnado en un ambiente distinto en el que la actitud de los infantes cambia y donde se producen continuas interacciones sociales entre estos.

Las actividades propuestas son el resultado de distintos juegos que he visto en los colegios donde he estado de prácticas y algunos tomados de mi experiencia escolar. Existen muchos más que se pueden desarrollar en los patios, y todo depende de lo que se pretenda modificar o mejorar a la hora de crear ese juego y de las características de los alumnos.

Con esto quiero decir, y ya para terminar, que si indagamos y conocemos a los niños, podremos saber qué les gusta y diseñar y organizar actividades que les interesen y aporten algún matiz educativo en un contexto donde el carácter debe ser lúdico para así proporcionar al alumnado experiencias de aprendizaje y mecanismos que favorezcan la interacción social y el desarrollo motor mientras se divierten.

Referencias

- Arias Sandoval, Lionel (2009). Una mirada al fenómeno de la violencia escolar en Costa Rica. *Revista Electrónica Educare Vol. XIII, N° 1, Junio 2009.*
- Artavia Granados, J.M. (2013). Manifestaciones ocultas de violencia, durante el desarrollo del recreo escolar. *Revista electrónica: "Actualidades Investigativas en Educación"*
- Beguy, A. (2011). Abriendo las puertas para ir a jugar. Sport Magazine.
- Decreto 26/2016, de 21 de julio, por el que se establece el currículo y se regula la implantación, evaluación y desarrollo de la Educación Primaria en la Comunidad de Castilla y León. Boletín Oficial de Castilla y León, 142, de 25 de julio de 2016.
- De la Barrera, M., Donolo, S., Acosta, L., & Gonzáles, M. (2012). Inteligencia emocional y ambientes escolares. *Enseñanza e investigación en Psicología*, 63-81.
- Díez Gutiérrez, E.J., Terrón Bañuelos, E. y Rojo Fernández, J. (2001): "Videojuegos: cuando la violencia vende". *Cuadernos de Pedagogía*, 305.
- Escolano, A. (1993). : «Tiempo y educación. La formación del cronosistema. Horario en la escuela elemental (1825-1931). *Revista de educación, n°301.*
- Garay Ibáñez de Elejalde, B.; Vizcarra Morales, M.T. y Ugalde Gorostiza, A.I. (2017). Los recreos, laboratorios para la construcción social de la masculinidad hegemónica. Ediciones Universidad de Salamanca.
- García Arias, T. (2018). Recreo libre y recreo dirigido: ventajas y desventajas educativas. *Publicaciones Didácticas*
<https://pdfs.semanticscholar.org/815b/c78d4b655627be4d5d336a9e8a76cab05f14.pdf>
- Gómez del Castillo Segurado, M.T. (2007). Videojuegos y transmisión de valores. *Revista iberoamericana de Educación*, vol. 43 n°6, 1-10.
- Gras, P., & Paredes, J. (2009). El Recreo ¿sólo para jugar? *Revista Digital de Educación Física*, 18-27.
- Grugeón, E. (1995). Implicaciones del genero en la cultura del patio del recreo. Barcelona.

- http://www.apostoladova.com/index.php?option=com_content&view=article&id=62

- Jarauta Omeñaca, S. (2017). Una mirada al patio: análisis observacional del recreo en Educación Infantil. Universidad de Valladolid. Soria.

- Jarett, O. S. (2002, agosto). El recreo en la escuela primaria: Que indica la investigación? (Recess in Elementary School: What Does the Research Say?). ERIC Digest. Recuperado de <https://files.eric.ed.gov/fulltext/ED467567.pdf>

- Jarret, O. y Waite-Stupiansky, S. (2009). Recess –It’s indispensable! (El recreo es imprescindible) (Play Policy and Practice Interest Forum, NAEYC). Fuente: [http://www.naeyc.org/files/yc/file/200909/On Our Minds 909.pdf](http://www.naeyc.org/files/yc/file/200909/On%20Our%20Minds%20909.pdf)

- Larrañeta, A. (3 de marzo del 2014). Cada vez más colegios limitan los días en los que se permite jugar con balones en el patio del recreo. 20 minutos. Recuperado de <http://www.20minutos.es/noticia/2045775/0/balonesfutbol/sexismo/recreos/>

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación. Boletín Oficial del Estado, 106, de 4 de mayo de 2006. Recuperado de <https://www.boe.es/buscar/pdf/2006/BOE-A-2006-7899-consolidado.pdf>

- Linaza, J. (1990). Jornadas sobre Desafíos del Juguete en el siglo XXI: La escuela, el juego y el juguete. Psicología evolutiva.

- Luzuriaga, L. (1995). Democracia y educación: una introducción a la filosofía de la educación. Madrid: Morata.

- Martín Cabello, A. (2011). Construyendo la masculinidad: fútbol, violencia e identidad. *RIPS*, Vol. 10, núm. 2, 2011, 73-95.

- Meneses, M., & Monge, M. (2001). El juego en los niños enfoque teórico. *Revista educación*, 113-124.

- Muñoz Silva, A. (2005). La familia como contexto de desarrollo infantil. Dimensiones de análisis relevantes para la investigación educativa y social. *Portularia vol. V, n° 2-2005*, p. 147-163.

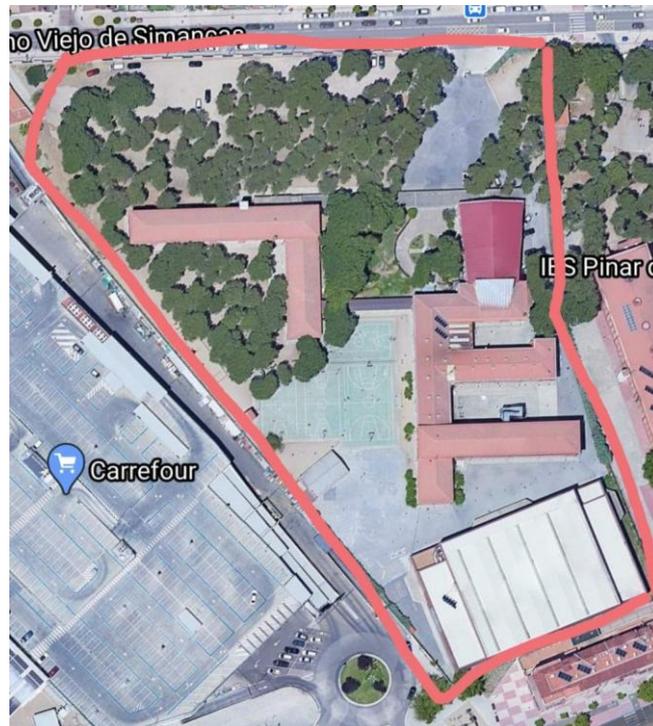
- Pérez, L. Y Collazos, T. (2007). Los patios de recreo como espacios para el aprendizaje en las instituciones educativas. Sedes Pablo Sexto en el Municipio de Dosquebradas. Universidad Tecnológica de Pereira. Colombia.

Análisis de los recreos y diseño de una propuesta para la mejora de su calidad educativa

- Prohibir el fútbol en el recreo: la ideología de género llevada al límite. (11 de septiembre del 2015). Instituto Política Familiar. Recuperado de http://www.ipfe.org/Espa%C3%B1a/Noticia/Prohibir_el_f%C3%BAtbol_en_el_recreo:_la_ideolog%C3%ADa_de_g%C3%A9nero_llevada_al_l%C3%ADmite
- Quinapanta Coca, C.C. (2019). “El egocentrismo infantil en el desarrollo de la inteligencia interpersonal en los niños/as de educación inicial de la unidad educativa Joaquín Lalama”. Universidad Técnica de Ambato. Ecuador.
- Real Decreto 132/2010, de 12 de febrero, por el que se establecen los requisitos mínimos de los centros que impartan las enseñanzas del segundo ciclo de la educación Infantil, la Educación Primaria y la Educación Secundaria. Boletín Oficial del Estado, 62, de 12 de marzo de 2010. Recuperado de <https://www.boe.es/boe/dias/2010/03/12/pdfs/BOE-A-2010-4132.pdf>
- Recreo: ese momento tan esperado (2016). Museo de las escuelas. Hoja genealógica. Recreo. Recuperado de : <https://www.buenosaires.gob.ar/areas/educacion/programas/me/pdf/recreo.pdf>
- Rodríguez Navarro, H.; García Monge, A. (2009). Asimilación de códigos de género en las actividades del recreo escolar. *Revista interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 64. P. 59-72.
- Torres, C. (2002). El juego una estrategia importante. *Educere artículos*, 289- 296. <https://www.monografias.com/docs/Origen-de-las-escuelas-F3K6C5GFCDU2Y>
- Vila Díaz, F.J. (2010). El recreo, ¿sólo un descanso? *Pedagogía Magna*, n°5.

Anexos

Anexo 1



Perímetro del centro educativo

Anexo 2



Polideportivo

Anexo 3



Iglesia

Anexo 4



Parque infantil (Zona A)

Anexo 5



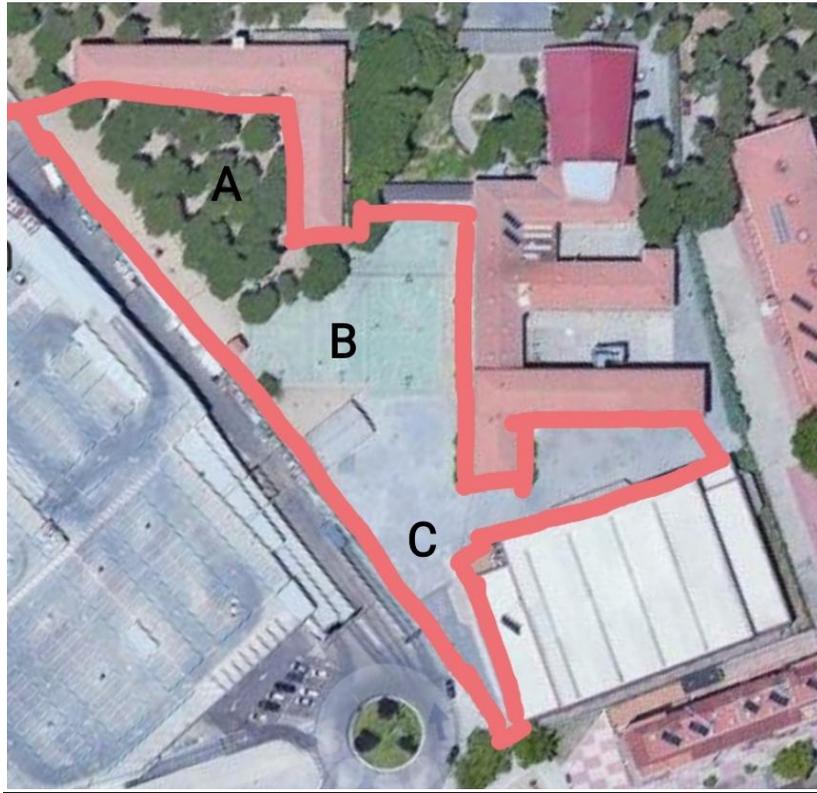
Canchas (Zona B)

Anexo 6



Zona cercana al polideportivo (Zona C)

Anexo 7



Patio delimitado y zonas

Anexo 8

ASPECTOS A OBSERVAR DURANTE EL RECREO
Día de la semana _____ Día de observación: _____ Nº de profesores: _____
1. ¿A qué juegan? (Qué hace el alumno/a durante el rato de juego: correr, jugar con material, con arena, juegos agresivos, pelearse...).
2. ¿Cómo se muestran? (Cómo se muestra el niño/a durante el rato de juego y qué papeles adopta: inquieto, excitado, relajado, tenso, alborotado, distraído, intranquilo, va a remolque, propone cosas, tiene poca iniciativa, busca pelea, interfiere en el juego de otros...).
3. ¿Cómo se relaciona con sus iguales? (Juega solo/a, en grupo pequeño, con un niño/a, cambia de compañeros/as de juego, juega con niños/as de otras clases, busca a un hermano/a, se engancha a los niños/as, los sigue, es dependiente, es agresivo...).
4. ¿Cómo se relaciona con los adultos? (Demanda de atención, frecuencia, se queja, pide protección, respuesta que da el maestro/a...).
5. ¿Respetan las normas? (Capacidad para aceptar normas y hábitos que rigen en el recreo: sale del recreo cuando le corresponde, arranca flores, hace caso del timbre cuando suena, acepta las normas, tira papeles al suelo...).

Anexo 9

Nombre del juego	La rana
Curso	1° y 2° E.P. → 75 alumnos
Desarrollo	<p>Primeramente se divide a los alumnos en grupos de 7 personas (excepto cinco grupos con 8 integrantes).</p> <p>Se dispone de una caja rectangular de cartón plana con cinco agujeros en su parte posterior, dos trozos de cartón en forma de puente sobre dos agujeros que sirven de obstáculo y cartones verticales en tres de sus lados a modo de barrera o pared. Sobre este cartón se coloca otro más pequeño con forma de cubo y que también dispone de un agujero, siendo este la boca de una rana que se encuentra dibujado sobre dicho cartón. Estos materiales se encuentran encima de una mesa, y habrá cinco iguales para los enfrentamientos entre los diez grupos resultantes de la repartición.</p> <p>El objetivo es que los alumnos vayan lanzando pequeñas pelotas desde una distancia determinada y alternando el turno entre los jugadores de los dos equipos que se enfrentan. Hay dos agujeros que valen 1 punto, otros que valen 2 puntos, otro de 3 puntos y el central (el de la boca de la rana) que son 5 puntos. Vencerá el equipo que consiga antes 15 puntos como mínimo.</p> <p>Las cinco partidas se sucederán simultáneamente, combinando los enfrentamientos entre equipos al terminar una partida.</p>
Espacio	Zona cementada del campo
Materiales	Pelotas pequeñas y el soporte de la rana realizado de cartón.

Anexo 10

Nombre del juego	Carrera de chapas
Curso	3° y 4° E.P. → 72 alumnos
Desarrollo	<p>Al principio se dividirá al alumnado en parejas, que formarán un equipo. Habrá seis recorridos distintos en el suelo pintados con tiza, siendo estos dos líneas paralelas con un inicio y una meta y varias curvas que dificultan la tarea. Cada circuito será realizado por seis parejas, que competirán mediante una chapa por pareja por llegar antes a la meta que los demás. La chapa debe golpearse con el dedo corazón e impulsándole a través del pulgar.</p> <p>Al terminar las seis parejas el recorrido se enfrentarán a otras realizando el resto de circuitos.</p>
Espacio	Zona cementada del campo
Materiales	Chapas y tizas

Anexo 11

Nombre del juego	La petanca
Curso	5° y 6° E.P. → 75 alumnos
Desarrollo	<p>Lo primero que se realiza es la división en grupos de cinco, resultando finalmente 15 grupos, por lo que uno de ellos descansará durante el desarrollo de una partida.</p> <p>Se enfrenta un grupo contra otro, sorteando quien es empieza la partida.</p> <p>Lo primero que hace el grupo que comienza es lanzar una bola más grande (o boliche) desde un círculo y a más de 5 metros, y a continuación lanza una de sus pelotas. Después un miembro del otro grupo lanzará y si deja la bola más cerca del boliche seguirán jugando sus compañeros, lanzando cada uno su pelota. Si no la deja más cerca que su adversario vuelve a jugar el primer equipo. Al terminar de lanzar cada jugador de ambos equipos su pelota en el orden indicado, se cuentan qué pelotas son las más cercanas al boliche. Se debe determinar de qué equipo es la bola más cercana al boliche y cuantas bolas tiene más cerca que su rival, para sumar la puntuación.</p> <p>Se realizan dos partidas para saber el ganador, se ponen en práctica 7 petancas simultáneamente, y al terminar una partida se enfrentan a otros grupos distintos.</p>
Espacio	Zona arenosa del parque infantil
Materiales	75 bolas pequeñas y 7 más grandes.

Anexo 12

Nombre del juego	Los bolos
Curso	1º y 2º E.P. → 74 alumnos
Desarrollo	Lo primero que se realiza es la división del alumnado en parejas, que se distribuyen en doce grupos. Se realizarán 12 pasillos separados por cuerdas que se colocan paralelamente, y al fondo de cada pasillo 12 bolos fabricados mediante botellas de agua rellenas de arena. En cada pasillo hay tres parejas (excepto uno con cuatro), y cada pareja tiene dos oportunidades de derribar los bolos con una pelota, es decir, una oportunidad cada miembro de la pareja. Se irán anotando las puntuaciones, equivalentes a los bolos derribados, excepto en caso de tirar todos, de una o dos tiradas, que valdrán 20 o 15 puntos respectivamente.
Espacio	Zona cementada del campo
Materiales	Pelotas, botellas con arena y cuerdas.

Anexo 13

Nombre del juego	La rayuela
Curso	3° y 4° E.P. → 72 alumnos
Desarrollo	<p>Para empezar, los alumnos se colocan por parejas, teniendo una piedra cada una. Estas 36 parejas se dividen en 6 grupos de 6 parejas cada uno.</p> <p>Se dibuja en el suelo 6 rayuelas, es decir, tres cuadrados en vertical en el suelo, uno encima de otro y colocándole los números 1, 2 y 3. Encima se dibujan en horizontal el 4 y el 5, después el cuadrado del número 6 es como los tres primeros, y los del 7 y el 8 en horizontal como el 4 y el 5.</p> <p>Una pareja empieza, lanzando la piedra al número 1 y recorriendo a la pata coja la rayuela saltando en todos los números excepto en el que se encuentra la piedra. Al llegar el 8 vuelve sobre sus pasos. Se debe ir lanzando la piedra al resto de números y hacer lo mismo, fallando si la piedra lanzada no cae en el número deseado (tiene un intento cada miembro de la pareja) o si alguno de los miembros de la pareja apoya los dos pies en un mismo cuadrado o no llega. Al producirse un fallo le toca a la siguiente pareja. También le toca a otra pareja si la anterior llega hasta el número 4 sin ningún fallo, dejando a esta última para el siguiente turno</p> <p>Al saltar un miembro de la pareja, el otro debe ir detrás, sin poder el pasar el primero al siguiente cuadrado sin estar el segundo en el mismo.</p>
Espacio	Zona cementada del campo
Materiales	Tizas y piedras

Anexo 14

Nombre del juego	La comba
Curso	5° y 6° E.P. → 75 alumnos
Desarrollo	<p>Lo primero que se realiza es la división del alumnado en 15 grupos de cinco personas. Cada grupo contará inicialmente con una cuerda.</p> <p>Los grupos irán rotando los roles, siendo dos los que dan a la comba y tres los que saltan. Tendrán que ir practicando, con ayuda de los organizadores, la entrada, el salto y la salida de la comba.</p> <p>Después se juntarán en cinco grandes grupos de 15 y, con una sola comba, harán lo mismo, dando dos de los organizadores, y contabilizando cuántos componentes del equipo son capaces de saltar sin que pare la cuerda. Da igual los saltos que dé cada alumno desde que entra hasta que sale, ya que vencerá el equipo en el que más alumnos salten (de uno en uno).</p>
Espacio	Zona cementada del campo
Materiales	Cuerdas